

El P.S.O.E. y la U.G.T. protestan con la máxima energía del viaje de Nixon a Madrid

Declaración ante la llegada de Nixon

EL PROXIMO DIA 2 va a permanecer durante unas horas, en nuestro país, el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Su finalidad, no es como dice la prensa, el estrechar lazos de amistad, sino visitar, con el tono autoritario que está distinguiendo su política, a un país controlado económicamente por los monopolios yanquis y militarmente sometido por unas bases, instaladas en nuestro suelo, sin mediar consulta alguna al pueblo español. Es Nixon, « distinguido visitante », el responsable directo de las mantanzas continuas que se extienden desde el Vietnam, a Laos y Camboya, y que han encontrado eco en su propio país, con el execrable genocidio del pueblo negro norteamericano. Por otra parte, a nadie se le oculta el envío constante de material bélico a Oriente Medio, continuando su política del máximo lucro, con desprecio inhumano de los millones de vidas sacrificadas en beneficio del dólar. El pueblo español, con la clase obrera al frente, repudia no sólo la visita, sino los fines de la misma. Y la política USA que ha convertido a España en una colonia más del imperialismo yanqui.

Invitamos al pueblo de Madrid a expresar de forma terminante su repulsa al representante del capitalismo americano y a su fiel servidor el Gobierno de Franco, protestando con ello, ante el mundo entero, por la falta de independencia real de nuestra patria y la carencia de los derechos y libertades básicos, reconocidos en cualquier país que no sufra la opresión de una dictadura.

¡Abajo el imperialismo americano! ¡Por la libertad del pueblo español!

¡Viva la democracia socialista!

Partido Socialista Obrero Español
Unión General de Trabajadores
Federación Nacional de Juventudes Socialistas.
Comisiones Permanentes de España.

«en su propia casa». Bien caro que paga el alquiler. Pero el que paga, manda. Lo más que puede temer el presidente USA es la infidelidad del casero, que arrienda la mansión a quien mejor paga.

Facilitamos a nuestros lectores algunos de los comentarios aparecidos en diarios alemanes.

Las miradas de Nixon van más lejos...

«Cuando el presidente Nixon entró ayer en Madrid al lado del general Franco, rodeado del júbilo de entusiasmados españoles, el mundo parecía estar, de momento, en orden: el viejo mundo de las ideas de poder, cooperación y salvaguardia de la paz. Pero, durante su viaje, con el que quiere demostrar los intereses que tiene Norteamérica en el Mediterráneo, las miradas de Nixon estaban dirigidas más bien hacia aquella parte de la zona crucial entre Europa, África y Asia, en la que, en los últimos

(Pasa a la página 2)

En eso que llaman elecciones municipales, la abstención es el único acto serio

CASI NADA : ¡En ESPAÑA se van a celebrar elecciones municipales! Así se han convocado, mas tranquilícense los mal informados: no hay a la vista otro 12 de abril de 1931. Se trata de una burla más del régimen franquista a los españoles. Burla sarcástica, pues llama elecciones a lo que no es más que un enjuague al que ni siquiera le cuadra lo de municipales, pues en España no hay municipios. Existen unas demarcaciones urbanas y rurales a cuyo frente han sido puestos unos titulados alcaldes y concejales que tienen el mando y el palo. Los habitantes de esas demarcaciones están privados de intervenir incluso en las cosas más sencillas y necesarias para su convivencia. No hay, pues, municipios. Y eso en un país con una tradición, como apenas hay otros, de vida de comunidades y municipios. A tal punto, que ésta sí que ha sido una de las auténticas peculiaridades de España, que habrá de ser restablecida a la par de la libertad y la democracia.

El franquismo, después de más de seis lustros de dominio, de no haber cesado de dar la lata con aquella mojiganga de « la familia, el municipio y el sindicato », todavía no considera aptos a los españoles para determinar su vida municipal ni sindical. En Madrid y Barcelona el alcalde es nombrado por Franco; en todas las capitales de provincias y en los municipios de más de 10.000 habitantes el alcalde es nombrado por el ministro de la Gobernación; en los menores de 10.000 habitantes el nombramiento de alcalde lo hace el gobernador civil de la provincia, informando previamente al ministro de la

Gobernación. En todos los casos, el alcalde —cargo de duración indefinida— designa a los tenientes de alcalde entre los concejales. Los concejales de cada Ayuntamiento son designados de tres maneras : Por « elección » de los vecinos cabezas de familia y mujeres casadas; por los sindicatos oficiales de cada localidad; y por los concejales de los dos grupos anteriores entre personas de entidades económicas, culturales y profesionales radicadas en el término. El tiempo de mandato de los concejales es de seis años, pudiendo ser reelegidos al finalizar el mismo.

Para el primer tercio se celebrarán las « elecciones » el 17 de noviembre en toda España, menos en Barcelona, pues aquí tendrán lugar el 20 de octubre. Los españoles, como es natural, se desinteresan de estas elecciones o las toman a chacota. Ya en otras ocasiones el número de abstenciones fue abrumador y hasta en los medios oficiales se reconoce así. El voto no sirve absolutamente para nada. De antemano han confeccionado los organismos oficiales las listas de los que resultarán « elegidos ». A esta farsa se prestan unos cuantos comparsas del régimen que juegan a disputarse el consenso popular. « No podrán ser proclamados candidatos quienes en el escrito de solicitud de proclamación dirigido a la Junta Municipal del Censo no hagan constar expresamente su adhesión a los principios del Movimiento Nacional y demás leyes fundamentales del Reino », dice el decreto de convocatoria del Ministerio de la Gobernación. Esto ya debería resultar suficiente al régimen para evitar cualquier veleidad o intromisión. Pero no es así. Los servilones tienen que ser totalmente seguros y pertenecer, además, a la clase de los opulentos.

Veamos otras de las condiciones que se exigen para ser proclamados candidatos: Haber desempeñado el cargo de concejal al menos durante un año o hallarse desempeñándolo; ser propuesto por dos ex procuradores en Cortes representantes de las corporaciones locales de la provincia, por tres diputados o ex diputados provinciales o por cuatro concejales o ex concejales del Ayuntamiento; o ser propuesto por vecinos cabezas de familia y mujeres casadas incluidos en el censo electoral del respectivo distrito, en número no inferior a la vigésima parte del total de electores. El régimen no se fía ni de quienes han declarado previamente su adhesión al mismo, declaración que de por sí

(Pasa a la página 2)

Crónica de Alemania La visita de Nixon a Franco

Toda la prensa alemana se ha hecho eco de la visita del Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, al general Franco.

La mayoría de los periódicos se limitan a reproducir literalmente los comunicados de las agencias de noticias, que destacan la mascarada organizada por el régimen franquista en honor del ilustre visitante de la mayor potencia del llamado mundo libre.

También destacan las agencias y los corresponsales extranjeros lo pequeño, débil e insignificante que se veía al « generalísimo », arropado en su uniforme de capitán general, al lado de un Nixon joven, exuberante y dinámico.

La comparación no la apuntamos aquí como barata satisfacción por la decrepitud del general Franco. Franco ha acumulado muchos crímenes durante toda su vida y sus culpas son muchas. Pero de ser viejo no tiene la culpa. Otra cosa es el ser un anciano, medio paralítico e inútil, y empeñarse en contagiar de su decrepitud a toda una nación.

El dato que señalamos es interesante porque sirve de alegoría para situar en su lugar la visita del presidente norteamericano a España. Un país, joven y fuerte, en todos los órdenes, rindiendo visita de inspección a uno de sus subalternos, tarado, débil y envejecido, con la astucia del zorro viejo por única arma, que mueve la cola para recibir su terrón de azúcar.

Nixon se encontró en España

La presencia en Madrid del Presidente Nixon constituye una afrenta para el pueblo español

LA PRESENCIA EN MADRID del Presidente Nixon constituye una gran afrenta para el pueblo español. Los españoles no pueden olvidar que en 1953, cuando el régimen dictatorial franquista estaba a punto de sucumbir, víctima de sus crímenes y de sus inmorales, los Estados Unidos de Norteamérica lo salvaron con la firma de unos malhadados Convenios económicos-militares. El mundo se enteró entonces con estupor que los Estados Unidos de Norteamérica, « arsenal de las Democracias » durante la guerra contra Hitler y Mussolini, no sentían escrúpulos de ninguna clase para pactar política, económica y militarmente con el general Franco, protegido de Hitler y de Mussolini. Y el pueblo español, a su vez, se enteró con indignación que Franco, a espaldas del país, por un puñado de dólares, había arrendado a una potencia extranjera trozos del territorio nacional, convirtiendo a España en una dependencia norteamericana y exponiéndola a ser un día blanco atómico de eventuales agresores.

Ahora, cuando todo el mundo sabe que el régimen franquista, encubridor de monstruosos escándalos financieros cual el de Matesa, se desintegra, y que los beneficiarios del mismo preparan afanosamente una sucesión a lo actual que perpetúe la dictadura que padece el pueblo español desde hace treinta y un años, la presencia del Presidente Nixon en Madrid significa que la dictadura franquista puede contar con la protección de los Estados Unidos de Norteamérica, siempre que España se pliegue a sus exigencias imperialistas.

La presencia de Nixon en Madrid, equivale a una ratificación pública del vergonzoso y malhadado Convenio que un ministro de Franco firmó « precipitada y sigilosamente » —como ha dicho un diario madrileño— en Washington el 6 de agosto, Convenio llamado « de amistad y de cooperación » cuando en realidad es fundamentalmente un Pacto militar que mantiene los enclaves de las Bases y expone a la totalidad

del territorio nacional a las exigencias del Pentágono.

Las prisas que han tenido a última hora, después de tantos chalanos los Estados Unidos en firmar dicho Convenio, se debe a las graves tensiones bélicas existentes en el Cercano Oriente, agravadas con la alarmante presencia, cada día mayor, en el Mediterráneo, de la escuadra soviética. Los Estados Unidos, ante esa situación y para hacer frente a toda eventualidad en el Mediterráneo, no se contentaban con su potente flota que está permanentemente en dichas aguas, sino que necesitaba también contar con las Bases de España. Y la desdichada España, por su especial situación geo-estratégica, sabe que en caso de conflagración, está condenada a ser objetivo primordial de los agresores. Ese es el crimen monstruoso cometido por el régimen franquista para con el pueblo español a cambio de un puñado de dólares y para sobrevivirse.

El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España, protestan con la máxima energía del viaje del Presidente Nixon a Madrid; proclaman una vez más su oposición a la utilización del territorio español para fines bélicos por los Estados Unidos o por cualquiera otra potencia extranjera; como protestan igualmente de la presencia en el Mediterráneo de las fuerzas navales rusas y americanas.

La dictadura franquista que se impuso al pueblo español por la fuerza de las armas, ha podido mantenerse hasta ahora, no por la adhesión de sus súbditos, sino por las complicidades de los países democráticos. Y en cabeza de todos ellos, los Estados Unidos Norteamericanos.

Octubre de 1970.

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España.

El P.S.O.E. y la U.G.T. protestan con la máxima energía del viaje de Nixon a Madrid

Crónica de Alemania

(Viene de la página 1)

días, el mundo amenazaba con desvincularse...

(«Rheinische Post», «periódico de política y cultura cristiana», Düsseldorf).

Palabras cruzadas...

«En sus palabras de salutación, Franco valoró la visita de Nixon como ratificación del acuerdo de amistad y cooperación hispano-norteamericano. Nixon respondió que su estancia en Madrid es una nueva contribución a la salvaguardia de la paz en el Mediterráneo.»

(«Kölnischer Stadtanzeiger», «independiente»).

Lo que se oculta detrás de la vistosa fachada...

«Franco lleva el uniforme de generalísimo. Vestido de paisano, los españoles apenas le reconocerían. El uniforme le hace aparecer todavía como el «Caudillo» que es lo suficientemente fuerte para llevar la batuta sin contradicción. Esto es, mientras que no se le vea de cerca. Sin embargo, me asusto cuando percibo lo que se oculta detrás de la vistosa fachada del uniforme: un anciano señor, que parece frágilísimo; cuyo rostro está decolorado hasta ser una flácida máscara; un viejo que solamente a duras penas consigue subir un escalón. Y que raramente saluda con la mano a su pueblo, porque le cuesta mucho trabajo doblar el brazo que cuelga a su lado como paralizado.»

Para él, este día es un triunfo. La visita de Nixon debe demostrar a los españoles que de nuevo están presentes entre la familia de los pueblos. La oposición ilegal ha hecho correr, por eso, de boca en boca, la consigna de no presenciar la entrada de Nixon en Madrid. Sin embargo, centenares de millares de personas bordean las grandes avenidas...

Para Nixon, estas muchedumbres son un acontecimiento del que no había podido disfrutar durante su viaje: resplandece de felicidad, como si se le tributase un aplastante homenaje. No parece advertir que la mayoría de los asistentes están allí con los rostros cerrados; que se hacen pocos saludos con las manos; se aplaude poco, y que solamente hay júbilo en donde se ha colocado a grupos que evidentemente tienen práctica en aclamar... ¿Es esta la manera con que los españoles muestran lo que opinan del viaje de Nixon?

En nuestro autobús de prensa, los reporteros de la Casa Blanca ríen a carcajadas. Uno ha dicho que el presidente pronto pensará en España lleno de nostalgia: «¡Tantos como aquí, no quieren ver a Nixon en ninguna parte de América!»

(Hans Ulrich Kempfski en el «Süddeutsche Zeitung» de Múnich).

Un largo camino... Al final, una incógnita

Fue un largo camino desde el aislamiento internacional de Es-

paña al final de la Segunda Guerra Mundial hasta la visita en Madrid de Eisenhower y de su posterior sucesor en el cargo, Nixon. La aproximación entre España y Norteamérica no ha sido facilitada por el retorno del régimen de Franco a la democracia, sino obligada por necesidades estratégicas de la defensa europea. La Península Ibérica, que está protegida por los Pirineos de una invasión por tierra, es un «hinterland» imprescindible para cualquier defensa contra un agresor oriental en el centro de Europa.

Franco ha explotado el favor de esta posición y ha hecho pagar bien caro a los norteamericanos por sus bases aéreas y marítimas...

Las puertas de Europa —tanto al Pacto Atlántico como al Mercado Común— siguen cerradas al régimen franquista. Sin embargo, parece que Madrid no tiene demasiadas prisas ya en abrir estas puertas, dado que de su obligada posición neutral pueden extraerse ventajas políticas y económicas frente a los países africanos y árabes...

No puede afirmarse que la democratización de España haya hecho aplastantes progresos en los últimos años. No hay partidos políticos... no hay libertad de información, si bien ha disminuido la censura; (solamente) hay un derecho a la huelga no política y unas Cortes que solo en parte son elegidas.

El anciano Franco ha preparado el camino para una vuelta a la Monarquía; pero lo que suceda después de su muerte es una incógnita...

(«Der Tagesspiegel», diario independiente de Berlín).

CORRESPONSAL.

En eso que llaman elecciones municipales, la abstención es el único acto serio

(Viene de la página 1)

sola no basta. Para ser candidato han de tener el aval de gente con funciones destacadas en la Administración. Y quienes pretendan eludir ese aval, han de recoger, ante notario, un número de firmas no inferior a la vigésima parte del total de electores del distrito. Lo que es absolutamente imposible. En Sevilla, por ejemplo, un candidato que quisiera presentarse en esas condiciones tendría que recoger previamente 13.000 firmas.

Por si todo ello fuera poco, «quedan especialmente prohibidos, cualquiera que sea las personas que los promueva o realice, las suscripciones, cuestaciones, colectas, festivales o iniciativas análogas destinadas a allegar fondos para subvencionar las campañas de propaganda electoral o sirvan de propaganda directa»; se prohíben también «las uniones de dos o más candidatos para utilizar la misma oficina, agente, colaboradores, publicidad, organización o medios económicos, así como las campañas de candidatos, y la intervención de cualquier otra unión, organización o entidad»; los candidatos necesitarán la autorización previa de las autoridades para la celebración de reuniones y toda la propaganda pasará antes por la censura; los candidatos no podrán utilizar la

TV; los censos electorales, de muy elevado precio, tan sólo se pondrán a disposición de los candidatos seis días antes de la elección. El escrutinio oficial se realizará al cuarto día siguiente a la votación.

Naturalmente, no hemos agotado la enumeración de todos los condicionamientos, prohibiciones, trabas, controles e impedimentos que impone el Gobierno a los candidatos o para serlo. ¡Y a eso llaman elecciones municipales! ¡Y este es el tercio de concejales de elección más abierta! ¿Cabe, pues, que los españoles con derecho a voto piensen siquiera en emitirlo? El respeto de sí mismo, la más elemental conciencia cívica, reclaman imperativamente no votar. Además, así como votar por quien sea no sirve absolutamente para nada, abstenerse sí tiene significación. En primer lugar la consideración a la propia personalidad; después, no prestarse a ese engaño indecente, manifestando a la vez la protesta contra el mismo. Las verdaderas elecciones las realizan quienes no voten, pues con ello expresan elocuentemente que no renuncian a sus derechos. No hay otro camino. Votar en blanco es igual a votar. Abstenerse es el único acto serio, democrático y eficaz que en esta ocasión les está dado a los españoles.

A.

Dos millones de viudas

«El Correo de Andalucía», de Sevilla, reproduce una carta dirigida al ministro de Trabajo por la Asociación de viudas cristianas, en la que se pide de relieve las condiciones lamentables en que viven. Hay dos millones de viudas en España. Entre otras cosas, en la carta al ministro se dice: «Nos sentimos las más huérfanas de la legislación y pedimos, creemos que con justicia, que la actualización de las pensiones sea un hecho y tratar de llegar a que la pensión mínima no sea menos que el salario mínimo. Esto para las viudas que tenemos una pensión, pero ¿qué hacer con las que no tienen ninguna pensión y sí muchas necesidades, pero que quedaron viudas antes de implantarse la Seguridad Social?... Hay quien cobra pensiones de 600 y 900 pesetas y, como decimos, otras nada. Si con el salario mí-

nimo difícilmente se puede vivir, ¿cómo poder subsistir con mil doscientas pesetas que quedan hoy a la viuda de un obrero?»

«Respecto a la educación de los hijos necesitamos un apoyo mucho mayor. Hay que tener en cuenta que la mujer hoy, madre, no está suficientemente preparada para llevar sola este menester. Tenemos en nuestras manos gran parte de la juventud española. Necesitamos ayuda pero no colegios para huérfanos, sino que los hijos de las viudas puedan integrarse en cualquier colegio mediante becas que cubran su pensión, a poder ser como medio pensionista, y así, en muchos casos, la madre pueda trabajar y tener una ayuda más amplia y más al nivel del resto de Europa y mayor flexibilidad para conseguir becas del P.I.O.»

En la prensa británica

LONDRES (OPE).— «El presidente Nixon, viajando en un automóvil abierto en el que se encontraba también el general Franco, respondió con entusiasmo infantil a los saludos de la gente al encontrarse frente a la, por mucho, mayor concentración de personas reunidas durante su viaje a Europa —decía «The Guardian»— el 3 de octubre. Nixon levantaba las manos a la manera como lo hacen los boxeadores cuando ganan, mientras la gente respondía gritando: «Bravo, bravo Nixon, Nixon, Franco, Franco.»

«Los cálculos oficiales, que hablan hasta de millón y medio de personas asistentes, parecen ser muy exagerados. Según los trescientos corresponsales de prensa reunidos en Madrid para la llegada de Nixon, el número de personas congregadas se debe reducir a la mitad o a una cuarta parte de la cifra oficial. Tampoco se puede decir que la gente se mostrara muy expresiva. Aparte de las seis palabras que se oían intermitentemente,

no hubo grito alguno. Incluso en la Plaza de España se oyeron algunos silbidos hostiles y cierto abucheo al paso de la caravana.

Este curioso asunto del aumento considerable de la cifra oficial y de los casi desesperados esfuerzos que hizo Nixon para galvanizar a la multitud, debe ser examinado detenidamente en relación con la significación diplomática de la visita. Después del cierre de la base americana de Libia, el tratado de amistad y cooperación firmado el 6 de agosto entre los Estados Unidos y España, hace de este país el eje de la nueva política de seguridad americana frente a la amenaza soviética en el Mediterráneo.

Aunque quizá no sea de buen gusto el decirlo, es necesario consignar en honor a la verdad que la gran manifestación de buena voluntad hecha por los españoles a la llegada de Nixon estuvo controlada por unos diez mil hombres armados de las fuerzas de seguridad de España».

El diario «The Times» informaba el mismo día que se había dado el 2 de octubre, día de la llegada de Nixon a Madrid, una nota de censura en el diario «ABC» por el conde de Motrico, antiguo embajador en Washington, diciéndose: «El mostrar la bandera que fue el slogan favorito de la política británica de los tiempos de la reina Victoria y del rey Eduardo que se apoyaba en los barcos de guerra. ¿No tiene cierto sabor arcaico y desagradable las manifestaciones navales rusas y americanas en el pequeño lago salado que se encuentra al sur de Europa?»

«The Daily Telegraph» decía, por su parte, el mismo día que «el entusiasmo mostrado por la multitud fue poco expresivo, cortés y disciplinado; un entusiasmo que no se puede comparar con el de salvaje espontaneidad manifestado en la comunista Rumanía el año pasado con ocasión de la visita del mismo Nixon».

Nixon lo habrán presenciado, desde el aeródromo hasta la ca-

(Pasa a la página 7)

En la prensa francesa

PARIS (OPE).— Los periódicos de esta capital, principalmente «Le Figaro», «Le Monde», «L'Aurore» y «Combat» se han ocu-

pado de la estancia del presidente norteamericano en Madrid. Recogen la información oficial que indica que el paso del señor

Los temores del año 70

Con este título, firmado por Alfonso, aparece lo que sigue en el diario «Madrid»:

«Lo que de hecho viene conturbando cada día más al ciudadano son los rumores —y algo más que rumores—, los sucesos, las cábalas y los miedos que podemos denominar «de fondo»: la sensación de desplome económico, el estupor ante el porvenir y su signo, la estampida de los precios, el encrespamiento de la situación laboral, el reajuste de la misma en los sectores imprescindibles y capaces de provocar tanto situaciones graves —que están en el recuerdo de todos— como urgentes reuniones desusadas al más alto nivel. Y la persistencia en la baja de la Bolsa, puesta hoy a un índice equivalente al de mediados del año 1968; las suspensiones de pagos, la «falta de dinero» de que todo el mundo habla, la retención comercial de cosas que se piden

y la paralización de almacén de otras que se ofrecen, la penosa experiencia de un recorte innegable en el vuelo económico y, sobre todo, el retroceso en su nivel de vida —y el temor a quedar más atrás aún en el próximo año por parte de esa infinidad de personas no pertenecientes a los servicios claves que no pueden quedar paralizados y cuyos servidores se han hecho y se están haciendo oír, al menos en parte.

A todo ello se unen las interrogantes sobre la vinculación a la Comunidad Económica Europea, sus ventajas, sus inconvenientes, su precio y, en especial, quiénes serán los que paguen éste.

Hay «temor económico», lo que, desde luego, no es noticia: decirlo no constituye tampoco propalar una «especie», sino escribir, simplemente, la expresión cotidiana de hoy día».

VIVA ESPAÑA

Hacia la bancarrota

Supongamos que usted tiene un capital. Que usted vive a lo grande. Que en alguna ocasión le ha dado algún pellizco a la lotería o las quinielas —no mucho— pero con bastante periodicidad. Lo que se dice ir tejiendo. Además de eso, usted tiene unas chapucitas que le van proporcionando algún dinero. Sin más.

Pero desgraciadamente, usted gasta demasiado. A troche y moche, su dinero se le va. Ni las chapuzas, ni la lotería le dan bastante para lo que usted gasta.

Usted se verá obligado a ir comiendo de sus carnes, es decir, a ir gastando su capital. A ese ritmo resistirá usted más o menos tiempo. Pero al final, no le queda a usted la menor duda, la ruina está al cabo de la calle.

Este caso, esquematizado, es el que le está ocurriendo a España.

España compra mucho más de lo que vende. Y lo que es más grave, a medida que pasa el tiempo, la diferencia entre lo que compra y lo que vende va siendo mayor. Las dos partidas aumentan, es cierto. Si desde 1961, hasta la fecha España ha pasado del puesto 26 al 14 de entre los importadores mundiales, el progreso en cuanto a las exportaciones no ha sido tan rápido: del 33 ha pasado a ser solamente el 27 exportador mundial. El déficit de la balanza comercial va, pues, en aumento.

Cierto que también a España le van cayendo de cuando en cuando algún premio en la pedrea: el turismo y las remesas de los trabajadores españoles en el extranjero, unidas a las fluctuaciones

de el capital extranjero que especula sobre nuestra patria, aminoran un poco este déficit. Pero es evidente que esto no es suficiente.

No es suficiente y además es aleatorio. Ni el turismo, ni las remesas de los trabajadores, ni las bazas que el capital extranjero coloca en nuestra patria, puede decirse que sean algo estable. Es como la lotería. Si cae vienen bien. Pero no se puede especular ni basar una economía sobre ello. Una coyuntura desfavorable en el extranjero, un cambio en los gustos turísticos encaminado hacia otros andurriales —atención al turismo en África del Norte, Marruecos, Argelia, Túnez, igualmente con sol garantizado y con mayor « dépaysement »— y toda la industria turística española se viene abajo.

España está excesivamente supeditada al extranjero, no produce lo suficiente, está mal orientada su producción, son anárquicas las importaciones y no exporta bastante.

Todo ello hace que nuestro país se halle en el tercer lugar de todos los países del mundo con mayor déficit comercial. Inmediatamente después de Gran Bretaña y Francia. Y debiéndose señalar, además, la diferencia en población de estos tres países que hacen que el déficit por cabeza sea superior en España que en los países precedentes. Solamente esta salvada ya hace significativa la diferencia, habiendo otras más a que es innecesario referirse.

He aquí los países que han tenido mayor déficit comercial en 1969 en millones de dólares:

Países	Exportación	Importación	Déficit	Población
Gran Bretaña	17.515	19.956	2.441	55
Francia	14.992	17.373	2.381	49,8
España	1.900	4.400	2.300	32,2
Sudáfrica	2.199	3.291	1.092	19,4
Holanda	9.963	10.982	1.019	12,6
Italia	11.739	12.458	719	52,5

La última columna, es decir, "Población aproximada" (millones).

Mal comido de sus bienes, España ha de comer de sus carnes. Se han tenido que sacar y poner a la venta por veinte y cinco millones de oro. Esto, que

no se había hecho ni en los momentos más graves de la economía española, da mucho que decir. La cosa es grave.

L'héritage de Nasser

Par Robert Falony

Un océan de pauvreté

Quiconque a séjourné en Egypte a pu prendre la mesure, visible, évidente du sous-emploi, du sous-développement, de la bureaucratie qui y règne. Il y a un miracle égyptien: c'est que cette économie chancelante et cette administration parasitaire « marchent » quand même, que la machine tourne, qu'il n'y a pas de famine, que les gens sont mieux nourris et mieux soignés que sous l'ancien régime — avec un revenu par tête de 8.000 ou 9.000 FB par an.

Mais cet océan de misère est, dans le monde arabe, ce que l'Inde est en Asie. Le régime nassérien n'a résolu aucun des problèmes fondamentaux; il les a tenus à bout de bras et a reporté les échéances.

Démographie galopante: l'Egypte avait neuf millions d'habitants en 1897 et trente millions en 1966. Le flot monte toujours. Mais, comme d'ailleurs dans le tiers monde, un contrôle des naissances strict exige la libération de la femme, une éducation plus développée, la fin des tabous socio-religieux, et surtout, un niveau de vie plus élevé: c'est un cercle vicieux.

Problème agraire: l'absence de révolution socialiste dans l'agriculture réduit toutes les chances d'un bond en avant de la production agricole par l'utilisation massive de la main-d'œuvre et l'application généralisée des techniques modernes. Si les défenseurs de la propriété des terres, qui dominent encore la campagne avec la moyenne propriété foncière continuent d'opposer une digue aux formules coopératives (dont il existe des applications limitées) et collectives, la pression des paysans déshérités fera éclater le cadre trop limité de la réforme nassérienne.

L'indépendancia ?

Dépendance nationale: Nasser était d'abord, au départ, un nationaliste. La petite bourgeoisie patriote qu'il a incarné au plus haut degré a libéré l'Egypte des humiliations survivances du régime colonial. En considérant cependant que la lutte contre Israël passait avant la lutte contre le sous-développement, le monde arabe, R.A.U. en tête, s'est laissé enfermer dans le cycle infernal des défaites militaires. La course aux armements est plus ruineuse pour lui que pour son adversaire. Le véritable défi israélien n'est-il pas d'abord économique et technologique ?

Humilité et repoussé par les Etats-Unis au temps de l'administration Eisenhower, Nasser s'est tourné vers l'U.R.S.S. Le résultat est qu'aujourd'hui si les soldats anglais ne sont plus au canal de Suez, les techniciens militaires soviétiques sont les seuls qui aient fait l'aliénation de la liberté et de l'indépendance nationales.

C'est la défaite encore qui a amputé durablement le territoire national. C'est la défaite qui a privé l'Egypte des revenus du canal de Suez, remplacés par les contributions des « frères » de la Libye, de l'Arabie saoudite et du Koweït.

L'unité

Unité arabe: elle a été le grand rôle de Nasser à ce pendant, été d'échec en échec. Non seulement l'union n'est possible qu'entre égaux, mais encore la contradiction est totale entre l'aspiration sentimentale et religieuse à l'unité arabe, et la soif de pouvoir qui caractérise les castes militaires et bureaucratiques au pouvoir dans les pays arabes dit révolutionnaires, toutes issues de la moyenne et de la petite bourgeoisie et qui entretiennent le nationalisme au sein

des masses comme un narcotique puissant. Ici encore ce n'est que par la construction d'un modèle véritable de socialisme arabe que l'Egypte pourrait redevenir un pôle d'attraction, montrant concrètement la voie à suivre pour vaincre le sous-développement séculaire.

La peur des héritiers

Tous ces problèmes ne se posent pas aux héritiers de Nasser dans un avenir lointain, mais dans l'immédiat. Le deuil immense du peuple égyptien ne tient-il pas pour une part à son sentiment que ces hommes, dont aucun n'a le moindre prestige, dont le monde extérieur ignore jusqu'aux noms, sont mal armés pour les résoudre ?

Il est très vrai que le plan Rogers a reçu un nouveau coup, qu'on le déplore ou qu'on s'en félicite. Pour les héritiers sa réputation sans doute dans un attentisme louvoyant. Ils ne peuvent pas conclure la paix encore moins sans récupérer les territoires occupés, sans risquer d'être balayés par le mécontentement d'un peuple dont le nationalisme, sentiment primaire, sert de dérivatif face à l'insatisfaction sociale. Ils ne peuvent pas reprendre la guerre « classique » avec Israël sans recevoir des coups de leur adversaire et sans se placer sous la dépendance encore plus étroite de l'U.R.S.S., ce qui, qu'on en soit bien sûr, répugne profondément aux chefs de l'armée. Ils ne peuvent pas, enfin, se lancer dans la guerre populaire, mobiliser et armer les masses en dehors de l'armée traditionnelle, sans risquer que le pouvoir de la bureaucratie bourgeoise, le leur, soit rapidement débordé à gauche.

Moscou et l'Egypte

De toutes ces « aventures », l'URSS ne veut pas non plus !

Nulle part Moscou n'a « investi » davantage qu'en R.A.U. C'est son meilleur placement. Cuba, du moins, fait partie du « camp ». Mais la R.A.U. ? Nasser n'avait fait sortir les communistes égyptiens de prison que pour les intégrer dans son Union socialiste arabe, à condition que toute leur organisation soit dissoute, ce qu'ils ont accepté. Il fallait, bien sûr, dès lors, qu'eux, et le Kremlin en principe, jouent la carte de la radicalisation continue du régime, de son « évolution naturelle » vers le système socialiste.

Mais c'est le contraire qui s'est produit après la défaite de 1967. Celle-ci plaçait le régime sur la défensive face à ses propres masses. Nasser opéra son rétablissement personnel par un appel direct à celles-ci, qui descendirent en sa faveur dans la rue. Après quoi il se garda bien de recommencer. On vit le vide se faire autour d'un leader de la gauche avancée, Khaled Mohieddine (1). On vit Ali Sabri (qui vient à son tour d'être frappé d'une crise cardiaque) remplacé au second rang après d'obscures intrigues avec Moscou. On peut presque dire qu'à chaque pas accompli à l'extérieur dans le sens de l'U.R.S.S. le régime nassérien en avait accompli un à droite en politique intérieure.

Avec un mépris total pour l'idéologie, le Kremlin s'est contenté d'avancer ses pions de grande puissance, ses techniciens, ses fusées, sa flotte.

La période qui s'ouvre sera sans doute caractérisée par des manœuvres confuses, couvertes par le secret d'Etat, entre les oligarques nassériens civils et militaires, le cercle des intimes du défunt tentant de s'accrocher à un pouvoir ombrageux et inquiet de son avenir.

(1) Ne pas confondre avec Zakaria Mohieddine, qui est du bord opposé.

Robert FALONY.

Conferencia en Burdeos

La Comisión Departamental de Emigración y Formación del Militante de la Gironde, pone en conocimiento de todos los compañeros y simpatizantes que para dar comienzo a las tareas de este nuevo período de Charlas y Conferencias, 1970-71, el domingo, 18 de octubre, en el local F.O., 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana, el compañero Lorenzo López Mulero disertará sobre el importante tema: « **Recuerdo histórico de Octubre de 1934** ».

A esta importante conferencia quedan invitados todos los afiliados al Partido Socialista, a la Unión General y a las Juventudes Socialistas, haciéndose una invitación especial a toda la emigración residente en este departamento.

La Comisión.

SE DESEA CONOCER

EL PARADERO DE...

...Antonio Egea Córdoba, de Villanueva de las Minas. Minas de la Reunión (Sevilla), para asuntos de familia. Informaciones a Juan Mora Domenech; 24 bis, rue du Port, 34-Mèze.

APUNTES

El cuerpo del delito

A SANTURGE, HA LLEGADO un barco cargado de...telares. Son 836 que Matesa « exportó » a Estados Unidos. Vienen de Charleston y son el primer envío de los 4.000 que allí seстеaban. Aún quedan más de 9.000 desperdigados por el extranjero.

¿Qué va a hacer el Gobierno con todos esos telares que nadie quiere comprar? ¿Como si no tuviera ya bastantes problemas el Caudillo, le traen ahora esos miles de artefactos? Yo no veo más solución que regalárselos al Opus o darle uno o dos a cada procurador en Cortés, en premio a su inquebrantable lealtad, para que sus esposas confeccionen abriguitos a los nenes.

En fin, que ya tenemos casi todo lo necesario para enjuiciar: los culpables, los encubridores, el tribunal y ahora el cuerpo del delito. No falta más que la Justicia (¿pero dónde anda la justicia? ¿no la habrá exportado Matesa?) y los cuartos, que no aparecen por ningún lado.

Me da el pálpito que con los telares tenemos algo más que el cuerpo del delito. Quizá, los auténticos culpables. Porque los ministros gobernaron a su modo, luego son inocentes; Matesa iba a lo suyo y no se le puede reprochar la patriótica envergadura de su estafa; el Opus alargó la mano y no hay que culparle por lo que le dieron sin que en su candor evangélico supiera de dónde venía. Los culpables bien venden los otros telares, que no cumplieron con su deber de venderse y traer divisas como los españoles que se van a trabajar a Alemania.

¿Sabotaje? ¿Conjura internacional de esas que periódicamente nos sacota el Caudillo cuando las cosas no le salen bien? ¿O acaso los telares no eran tan modernos y prácticos como Matesa y no servían? ¿Quién lo sabe!

Acordémosles, no obstante, las circunstancias atenuantes e incluso las eximentes por aquello de la influencia del medio ambiente y del ejemplo de los superiores.

Porque si en España los ministros no gobiernan, ni los procuradores procuran, ni los jueces juzgan, ni la prensa informa, ni los sindicatos representan, ni el Movimiento se mueve, ni el aceite de oliva es de oliva, ¿cómo pedir a unos telares que tejan?

El Diablo Cortés.

Desde Bruselas

Reflexiones sobre la lucha electoral

YA HEMOS DICHO y escrito antes de ahora que analizar los «embrollos» de la política belga es muy aventurado, y muy difícil llegar a una conclusión siquiera fuera ésta de tipo aproximado. A la normal lucha entre partidos, normal en cuanto a la defensa de cada particular punto de vista, o plataforma política, se une un problema ampliamente pasional resultante de la constitución misma de este país que algunos califican (nosotros no andamos lejos de admitirlo) de artificial. País constituido por la conjunción de dos mentalidades distintas, de dos culturas distintas y sobre todo de dos lenguas tremendamente distintas, se debate entre un unitarismo patrocinado por un capitalismo caduco y las ansias de un federalismo, quizá aún irreflexivo y ciertamente embrollado, deseado por una minoría existente tanto a un lado como al otro de la frontera lingüística.

Esta situación acarrea, naturalmente, cambios bruscos en la posición de cada grupo y un constante estado de observación que se traduce en inquietud permanente a la vista de la expresión virulenta de cierta tendencia, sin que en ello entre ni un espíritu renovador de una concepción económica ni un deseo revolucionario inspirado por una acción de clase.

La lucha electoral que se acerca (elecciones municipales el 11 de octubre próximo) ha hecho ver el panorama político, ya que, como producto de disidencias, discrepancias en el seno de los propios partidos políticos, posiciones diferentes y hasta antagónicas, etc., a esta lucha electoral se presentan en todo el territorio del país y teniendo en cuenta las modalidades en que se desarrollan las luchas municipales, unas 140 listas entre grupos y grupos-cúculos, contra 112 la vez anterior.

Ello imposibilita al máximo un análisis certero de las diferentes tendencias, y menos de los diferentes programas, ya éstas y éstos sean presentados por los grandes partidos llamados tradicionales (socialista, liberal, democristiano), o que lo sean por los grupos más pequeños, más jóvenes o de carácter lingüístico. Esto parecerá extraño en lo que se refiere a los programas establecidos, sobre todo por el grupo socialista que, normalmente, debe obedecer a una misma aspiración, ya sea en Flandes, ya sea en Valonia, cual es la defensa absoluta, en el terreno municipal, de los intereses morales y materiales de la clase trabajadora.

Y para ver claro o menos turbio en esta cuestión hemos de entrar en el fondo de lo mismo, es decir, en el fondo de la situación interior del grupo socialista primero, de los otros después. De todas maneras será preciso que al hacer este análisis y hasta donde podamos llegar en nuestra calidad de observadores, adoptemos la más pura claridad sin temor ninguno a nuestras expresiones.

Se habla mucho, en estos últimos tiempos, de los programas reformadores, sino del ideal o de la génesis del socialismo, si de su plataforma de actividades por estimar que la evolución de los tiempos ha sobrepasado o superado la interpretación dada a la condición del «proletariado» en la acepción o la significación que se ha venido otorgando al sustantivo «proletario». Según al-

gunos, este término, que antes tenía una aplicación real, hoy ha perdido de su realismo en la medida que la civilización actual, dominada por la «sociedad de consumo», ha permitido a la clase trabajadora el goce de las comodidades actuales traducidas por el uso de la Televisión, automóvil, objetos caseros, etc.

Los reformadores, a fuerza de repeticiones redichas en todo tiempo y lugar procuran llenar el cerebro de los trabajadores con tópicos conducentes a hacerles creer que la posesión de esos bienes que la actual sociedad pone al alcance de sus manos, los sitúa en una posición superior a la de sus predecesores, olvidándose que aún en la actualidad una gran parte de la clase trabajadora de Occidente para comprarse un traje debe adquirirlo a crédito, imitando así a sus ascendientes.

Los beneficios de la sociedad de consumo no están generalizados ni mucho menos, y la clase trabajadora, mientras siga alquilando sus brazos y su inteligencia para poder vivir, puede seguir y debe seguir llamándose y obedeciendo a la máxima «proletaria», pues en esa interpretación y adscribiéndose a su contenido podrá realizar su completa emancipación.

Pero no es en las discrepancias que pudieran existir para la aplicación de una «programática transformada» donde residen las diferencias que se hacen sentir vivamente en el seno de las formaciones políticas que dominan el panorama electoral belga. En lo que afecta a la tendencia socialista, que nos interesa de manera preferente, el nudo de la cuestión no deriva de una apreciación de tácticas encaminadas a la realización de un programa nacional ampliamente discutido y mayoritariamente aprobado, sino que el problema que apasiona terriblemente a este país ha introducido en las filas socialistas una verdadera discordia, convertida, clara y rotundamente, en enfrentamiento personal.

Nosotros hemos temido siempre —temor que se mantiene bien a nuestro pesar— que los proyectos incubados por los transformadores sean dirigidos más hacia una facilidad para la apropiación de una cartera ministerial (que se diferencia notablemente de la adquisición del poder político para la clase trabajadora), que hacia una posición que influyera nues-

tra actividad por la solución de la situación del mundo que trabaja. Por esta solución admitimos todas las reformas que se precisen, siempre que ellas se precisen dentro del marco de una concepción colectivista.

En Bélgica estamos asistiendo al desgaste funcional de ciertos hombres enfrentados muy directamente por el problema lingüístico, tipo de cáncer grangrenoso introducido en el cuerpo de todos los partidos políticos con ansias de gobernar. Ello ha conducido en el P.S.B. al duelo Van Eynde-Cudell, a la negativa de colaboración ministerial de los diputados socialistas por Bruselas, desde Simonet a Brouhon o viceversa, y a la creación —cosa más grave e incomprensible a nuestro entender— de la fracción socialista flamenca de la capital que hoy se titula «Rode Leeuwen» (León Rojo), sembrando así una disidencia que, sin provecho para nadie, producirá la pérdida de puestos para el P.S.B., ya sea en estas elecciones municipales ya sea en luchas de este tipo o en otro plano.

El hecho disidente ha sido consecuencia, como decimos antes, de posiciones personales, y el que un Fayat, notorio «flamingang», fuera desplazado, en la previa elección de su Sección para la composición de candidaturas, a un puesto más bajo que el acostumbrado en su caso, y el que un Gelders no haya podido dominar la Federación del Partido en Bruselas. Ha sido el «leit motiv» de la constitución de una Federación de tipo «flamand» incomprensiblemente avalada por el «Bureau National» del P.S.B., hecho sobre el cual quizá volvamos en otra ocasión.

Nuestra posición, pues, en Bruselas es mala, pero ello no quiere decir que lo sea también en Flandes y en Valonia, regiones en Valonia por las cuestiones del país dominadas, sobre todo económicas. Si los representantes del P.S.B. en ambas regiones han sabido infiltrar a las masas la verdad de nuestro programa es posible que puedan neutralizar la acción de los grupos lingüísticos existentes en las mismas.

Si el socialismo belga está dividido «por gala en dos», el conservadurismo lo está en cuatro. El gran Partido Socialcristiano, formado en 1945 por el aglutinamiento de las fracciones católicas y reaccionarias existentes en la época, y al cual se le incrus-

tó un ligero brote de la tendencia cristiana desarrollada en el sindicalismo de este tipo, y que consiguió, incluso, gobernar solo en alguna legislatura, no es hoy sino una sombra de sí mismo. Su anagrama P.S.C. se sigue manteniendo en Valonia bajo la batuta de León Servais, antiguo ministro de Trabajo, representación genuina de un paternalismo muy ambicionado por los hombres dados al confesionario. El C.V.P. es la emanación de su ala «flamingang» dirigida por el diputado Verroken, que tiene en su haber el haber producido una crisis ministerial que los liberales, obligados a abandonar el poder, no le perdonarán tan pronto. El pobre Pierssons, que está más solo que la una, representa la tercera persona del cuarteto dirigiendo una formación titulada «Renovation Bruxelloise», y la cuarta —joh, la cuarta!— que pomposamente se denomina «Unión por el Porvenir de Bruselas» (en francés U.A.B.), la preside el inflexible carnicero (al por mayor, es verdad, pues su despacho de carnes no se destina a los pequeños) M. Paul Van de Boenants (V.D.B. para los íntimos). Antiguo primer ministro es el hombre que todo lo iba a solucionar, y cuyas realizaciones iban a transformar el país en una Arcadia feliz. Un hombre contra el que hubo necesidad de luchar para que, en funciones de Primer Ministro, abandonara cierta canonjía municipal que le proporcionaba un buen suplemento que añadir a los beneficios que le produce la venta de la carne de pescuezo. Y en todo este maremágnun se sitúa el bueno de Mr. Houben, presidente de un Partido de cuatro tentáculos, sin que podamos saber cómo se las arregla para reunir a tanta gente con dientes tan larguitos, ya que el ponerlos de acuerdo es harina de otro costal.

Siguiendo el orden de potencialidad representativa nos encontramos con el grupo liberal. El Partido Liberal de antaño, representación genuina del capitalismo anticlerical, defensor de la libre concurrencia, etc., tan mimado por los Devèze (un cabo furriel que llegó a ministro de la Guerra), el larguilucho Van Offelen los Lefèbre (no confundir con Théo) y el aún inédito Norbert Hougardy, se ha convertido por obra y gracia de Omer Vanaudenhove, el conocido y sarcástico zapatero de Diest, en el Partido por la Libertad y el Progreso, que como es un titulito un tanto ampu-

loso se ha limitado a popularizar su anagrama de P.L.P. En él se han amalgamado los tráfugas el desecho y los descontentos del P.S.C. en una confabulación antiobrera de creyentes, no creyentes y agnósticos. Esta fauna de la política antisocial belga también ha visto sus fuerzas divididas, en particular por la acción del «bouillante» De Mundeleer, ex joven bárbaro que coloca de vez en cuando alguna banderilla en el morrillo del «presidium» pelepista, que en la calle de Nápoles en Bruselas reflexiona constantemente a fin de hallar la fórmula que detenga el avance social de los tiempos modernos.

Los comunistas, que presentan candidatos en el Brabante y en Valonia, ya que en Flandes encuentran un coto cerrado, aseguran haber resuelto la cuadratura del círculo, aseveración completamente gratuita y que se lanza cuando se tiene la seguridad de no jugar un papel ni medio importante en el funcionamiento del país.

El F.D.F. (frente de francófilos) es una derivación lingüística afecta a la lengua de Voltaire, que como grupo representativo de un fanatismo «walingang», tiene a su cabeza hombres de una nulidad increíble, ya sean los Lagasse, los Outers u otros, Aprovecharán las pasiones lingüísticas para obtener algunos puestos, ya que hoy no cuentan con ninguno.

Frente a ellos la Volksunie, el grupo «flamingang» que dirige Vander Elst, un abogado fanatizado, y que lleva como punto principal a la lucha electoral la dominación de los otros y la imposición de un hablar que será de difícil aplicación en otros lugares que en la «mátrix Flandes». Como producto de las pasiones puede llegar a convertirse en un grupo importante.

En la industriosa y acogedora Valonia los grupos no se cuentan ya y los Perrin (tráfuga del Socialismo), Devieusart (idem del catolicismo y antiguo primer ministro), Moreau y "tutti quanti", prometen diezmos y primicias al elector que el 11 de octubre verá su cabeza adornada con algún cabello más de color gris si desea cumplir convenientemente su deber de ciudadano.

Porque en Bélgica el voto es obligatorio y multado quien falte a ese deber sin causa justificada. Esta vez el voto tendrá la novedad de que ha sido ampliado a los jóvenes a partir de 18 años, y la incógnita de la juventud será el picante introducido en esta salsa en degustación.

He aquí el embrollo electoral que me ha hecho trazar estas líneas, y el lector que ha tenido la paciencia de seguirme, con un poco de imaginación y un mucho de buena voluntad podrá comprender el nervio de estas confrontaciones electorales, que se adoban con especies parecidas. Solamente depositar su confianza en quienes representan a la clase trabajadora organizada es la obligación y el deber de quienes aspiramos a hacer de esta tierra en que vivimos, del mundo en que respiramos, un paraíso inmenso en el que todos podamos gozar de los bienes naturales puestos a nuestro alcance y de los artificiales que sepamos construir para provecho de toda la humanidad.

Martínez CRUZ.

Bruselas, 3-10-70.

Su política social

Por César Barona

A LA SALIDA del primer Consejo de Ministros del gabinete del Opus Dei bajo la presidencia de Franco, al almirante Carrero Blanco, vicepresidente del Gobierno, leyó ante los periodistas una declaración indicando que el nuevo Gobierno había examinado la situación y los principales problemas planteados al país, considerando oportuno hacer una declaración resumiendo las grandes líneas de la política que pensaban seguir para promover un orden social justo, en el que cualquier interés particular estaría subordinado al bien común de los españoles.

«El Gobierno intensificará —anunciaba la nota— su política social en todos los terrenos. Se esforzará en perfeccionar la Seguridad Social y las relaciones entre patronos y obreros, en mantener el nivel del empleo, en asegurar un salario suficiente a los trabajadores y en mantener su poder de compra, con el fin de lograr un reparto más equitativo de la renta nacional, conforme a las exigencias de la justicia social».

Como ejemplo de esa política social anunciada se pueden ofrecer los asesinatos de los tres obreros de la construcción de Granada y la huelga del Metro

de Madrid. Decimos como ejemplo, sin recurrir a las numerosas huelgas que se producen todos los días. Raro es el día que no se da alguna huelga en España, pues es el país en que abunda más este fenómeno pesa a estar prohibida legalmente. Conflictos laborales, llaman ahora, ya que las huelgas están prohibidas. Suprimiendo y reemplazando la palabra, quieren suprimir el hecho inevitable. La lucha de clases continúa bajo la losa de plomo de la dictadura franquista. La política social del Opus Dei provoca la ola de huelgas que los obreros lanzan para defenderse cotidianamente en todas partes. Ya sea en las minas asturianas —donde se dan de manera permanente y al parecer crónica—, en las industrias catalanas o madrileñas, en los campos andaluces, etc., los obreros reclaman y el Gobierno de Opus, como antes los otros de preponderancia falangista, se colocan del lado de los propietarios, defendiendo los privilegios de las clases pudientes. Se sublevaron en 1936 contra la República en defensa de los mismos privilegios que

ahora aventajan; son los mismos y representan iguales intereses; no es de extrañar que se comporten como lo hacen y que en el reparto de la renta nacional se preocupen de favorecer las clases ricas en perjuicio de los trabajadores.

El sistema que ellos quieren subsiste gracias a la explotación del trabajo; los propietarios tiran la plusvalía o beneficio pagando la fuerza de trabajo obrera por un importe de menor valor que el que crea; es natural, pues, que en el reparto de la renta nacional los del Opus, que representan a los propietarios, procuren favorecer a sus amos. Los contratos de trabajo, ya sean individuales o colectivos, se establecen de forma que la mayor parte de esa renta va a poder de los propietarios. Los trabajadores no se conforman, reclaman e incluso van a la huelga; es lo que explica el malestar presente de la clase obrera y la política social del Gobierno franquista, llámese como se llame y diga lo que quiera.

Si hay tantas huelgas es porque la política social no es justa, es porque la riqueza nacional no se reparte de manera equitativa aunque el Gobierno anuncie lo contrario.

No dejemos que se diga «socialismo democrático». Es un barbarismo. Es una invención tonta que los bolcheviques utilizan como arma. Esa expresión implica la idea de que pueda existir un socialismo que no sea democrático. No hay socialismo sin democracia. Y no hay contenido real y completo de la democracia sin socialismo.

BRACKE-DESROUSSEAUX.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C.C.P. 18 585 08 — Paris

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

REVISTA de IDEAS

¿Quién es Herbert Marcuse?

Por Marthe Van de Meulebroeke

CUANDO EN MAYO de 1968 los mundos de París tuvieron la palabra y los jóvenes —estudiantes y obreros— quisieron llevar la imaginación al poder, el nombre de Marcuse, desconocido poco antes, floreció en todos los labios. Llevado de golpe al nivel de Marx y de Mao, fue la tercera M de un triángulo revolucionario.

Una vez pasada la gran sacudida de la primavera de París, se buscaron los responsables. ¿Era el filósofo americano? Empezó a dudarse desencadenado? Empezó a dudarse. Después de todo, muchos estudiantes no habían leído sus obras. Y pronto, los propios que lo habían leído impugnaron al maestro de la impugnación. Por otra parte, los «ortodoxos» de todo género, marxistas o freudianos, le reprocharon sus desviaciones y su ausencia de rigor. En resumidas cuentas, la gloria de Marcuse, ¿fue solamente una llamarada? Moda pasajera, ¿quedó su pensamiento sin ningún arraigo sobre la realidad? Carecemos ciertamente de suficiente perspectiva para contestar seriamente a esta pregunta. Y en todo caso, aquí falta antes saber quién es Marcuse, y lo que ha querido decirnos.

Un marxista alemán.

Nacido en 1898 en Berlín de una familia judía de tradición cultural alemana, participa a los acontecimientos revolucionarios que sacudieron el yugo de la aristocracia militar a finales de la guerra 1914-1918. Primeramente socialdemócrata, abandona este partido tras el asesinato de Karl Liebknecht y de Rosa Luxemburgo. Sin embargo, no se afiliaría nunca al Partido Comunista.

Estudiante en la Universidad de Friburgo, hace su tesis de doctorado sobre Hegel, bajo la dirección de Martin Heidegger. Fue marcado —como J. P. Sartre— por el maestro alemán del existencialismo ateo. Quizá esta influencia haya desarrollado en Marcuse la atención aguda que ha aportado siempre a la vida del hombre confrontado con la represión impersonal de una sociedad mecanizada.

De esta sociedad y de sus contradicciones hace una crítica marxista que luego dirige contra la represión que el Estado soviético ha hecho pesar a su vez sobre los individuos. Según Marcuse, en efecto, Marx y Engels estimaron que el Estado socialista sólo podía ser construido por la clase obrera, una vez consciente de sus intereses reales. Al tomar ella misma el poder, sería capaz de inventar un socialismo auténtico, sin que se pueda predecir con certeza qué instituciones vaya a engendrar.

«Marx y Engels, escribe Marcuse, no admitían ningún otro agente de la revolución ni ningún otro «sustituto», pues toda sustitución significaría la inmadurez de la clase en tanto que tal (1)». Desgraciadamente, Lenin no ha podido apoyarse ni sobre el proletariado occidental, ni sobre el proletariado ruso insuficientemente desarrollado. Por ello se creyó obligado a hacer suya la fórmula inventada por Kautsky de «una conciencia de clase importada de fuera». En adelante, la única fuerza revolucionaria concreta, que es la clase obrera, es substituida por un poder abstracto que decide en su lugar de la manera en que hay que superar las contradicciones de la historia. Finalmente, se decidirá incluso que, en el interior del Estado soviético, las contradicciones son suprimi-

das. «Siguiendo esta interpretación, la Revolución de Octubre ha establecido una «conformidad» entre las relaciones de producción y el «carácter de las fuerzas productivas» que elimina el conflicto entre el individuo y la sociedad... En adelante la Razón deja de estar desgarrada entre sus manifestaciones subjetivas y objetivas, realizándose en el seno mismo de la sociedad... La sociedad soviética institucionaliza los intereses reales de los individuos, y por ende, encierra todos los criterios de la verdad y de lo falso, del bien y del mal (2)». La dialéctica deja «de ser un modo de pensamiento crítico para convertirse en una visión del mundo impuesta (3)». Las realidades están obligadas a entrar en ella gracias a una manipulación mágica del lenguaje. «Así, el trabajo en tanto que lo es no es un valor, sino que lo es únicamente el trabajo para el socialismo y el comunismo; no la emulación, sino la emulación socialista; no la propiedad, sino la propiedad socialista; no el patriotismo, sino el patriotismo soviético, etc. (4)».

Para salvar al hombre de la unidimensionalidad no crítica y desatar las fuerzas vivas de la Historia, una única solución: la revolución en la revolución a la que se opone con todas sus fuerzas una burocracia todopoderosa.

Un filósofo freudiano.

Quando aparece «el marxismo soviético», Marcuse está instalado ya desde hace veinticuatro años en los Estados Unidos. A la par que prosigue sus investigaciones sociopolíticas, se apasiona por la obra de Freud. Siguiendo a Wilhelm Reich, descubre el lazo que existe entre la neurosis individual y el malestar de nuestra civilización. Denuncia, siempre con él, la connivencia que ha podido

establecerse entre la represión sexual y la represión política o económica.

Pero ahí se paran las semejanzas. Enzarzado con el neofreudismo americano, Marcuse vuelve a las fuentes. Obligado a trabajar para vivir, el hombre, según Freud, está obligado a reprimir sus tendencias hacia el placer para adaptarse a las realidades materiales y sociales. Resulta de ello una sublimación de las impulsiones libidinosas que, no pudiendo hallar una salida al nivel más inmediato, se realizan en otros terrenos dando nacimiento a los fenómenos culturales. Necesidad —civilización— sublimación —civilización—, al engendrar a su vez una racionalización cada vez mayor en la represión, etc., ¿no debe romperse este círculo vicioso? ¿Vale la pena este juego doloroso?



Herbert MARCUSE

Freud estima de todas formas imposible el volver atrás. Dar a los hombres la lucidez y la posibilidad de expresar sus tendencias hacia el placer en las formas compatibles con las realidades sociales, parece haber sido su ambición.

Marcuse reprocha a los neofreudianos americanos haber querido ocultar este austero pesimismo, reduciendo la tensión entre el principio del placer y el principio de realidad. Todos los esfuerzos de aquellos, teóricos y prácticos, consisten en hacer que el individuo esté satisfecho con su suerte adaptándolo perfectamente a la sociedad en que vive, anestesiando por ello mismo sus posibilidades de crítica o de rebeldía. También resulta de ello que en todo no conformismo, estigmatizarán al neurótico, sin llegar a preguntarse nunca si el hombre sano no es, por casualidad, el que se niega a adaptarse a una sociedad enferma. El intelectual de izquierdas que protesta contra la guerra del Vietnam o contra el racismo caerá más eficazmente bajo los golpes de la psicoanálisis que se caía antes bajo los de la religión. De fuerza contestataria, el psicoanálisis se ha convertido en fuerza operatoria destinada a mantener el buen funcionamiento de la sociedad establecida. Incluso si Marcuse ha simplificado a veces el pensamiento de sus adversarios, no por ello ha dejado de denunciar con razón una actitud general que hallamos bastante a menudo aquí mismo.

De acuerdo con Freud para guardarle al principio del placer su virulencia anticonformista, Marcuse pone a su vez sobre el tapete la concepción psicoanalítica que el fundador de el psicoanálisis se ha hecho de la Historia. ¿Es verdaderamente imposible modificar la sociedad? ¿No hay que distinguir entre «la represión fundamental», es decir, «las modificaciones de los instintos que son necesarios para que la raza humana sobre-viva en la civili-

zación» y lo que Marcuse llama la sobre-represión, es decir, «las restricciones hechas necesarias por la dominación social»? Pues, «la dominación es diferente del ejercicio racional de la autoridad. Este ejercicio inherente a toda división social del trabajo, proviene del saber, y está limitado a la administración de las funciones y de las instituciones necesarias para el progreso de todos. Por el contrario, la dominación es ejercida por un grupo o un individuo particular con vistas a mantenerse en una situación privilegiada y de elevarse. Una dominación semejante no excluye el progreso técnico material e intelectual en la medida en que estos son subproductos inevitables, pero mantiene la penuria, la miseria y el estreñimiento irracional (5)».

Resumiendo, ¿será siempre imposible construir una sociedad que no esté basada en la dominación irracional, en la explotación del hombre por el hombre, engendradora de la sobre-represión y sometidora de la actividad de todos al principio del rendimiento considerado como fin?

Si contestamos que ello es una utopía, entonces el socialismo no tiene lugar. En un debate que tuvo lugar en 1967 en la Universidad de Berlín-Oeste, Marcuse proclamó precisamente el final de la utopía. ¿Por qué? Porque la ciencia ha hecho tales progresos que la victoria total sobre la penuria se ha hecho posible. «Aquellos de entre nosotros que han comprendido lo que hay en este mundo, las posibilidades inusitadas de desarrollo que puede ofrecer, las conquistas universales que nos promete, aquellos tienen una revelación trascendente: un mundo, totalmente nuevo, se nos oculta, se nos niega (6)».

Partiendo de ahí, si semejante sociedad es objetivamente posible, se nos plantean dos cuestiones. Primeramente, en el caso en que la sobre-represión fuese eliminada, ¿sería suficiente la represión racional que subsistiría para suscitar la sublimación necesaria para la civilización? Todo el ensayo titulado «Eros y Civilización» constituye un intento de contestar a esta pregunta evocando «un modo de sublimación no represiva, una sublimación viniendo más bien de una extensión de un desvío coercitivo de la libido (7)».

El crítico de la sociedad de consumo.

Semejante escrupulo puede en efecto, la segunda cuestión se impone por su urgencia brutal. Si la penuria puede ser objetivamente sobrepasada ¿por qué no lo conseguimos? ¿Cómo engendra la sociedad sus propios mecanismos de bloqueo? ¿Cómo el triunfo parcial de la razón tecnológica reposa sobre la irracionalidad de la sociedad en su conjunto? Racismos, guerras, hambre, destrucción de la naturaleza constituyen los medios o las consecuencias del progreso técnico mal controlado. Todo el mundo lo sabe, lo repite y permanece impotente.

En realidad, no sabemos ya a qué poder dirigirnos, sobre qué botón apretar para obtener una modificación. El poder, en efecto, es difuso, no está ya representado por una persona responsable contra la cual sería posible sublevarse. El poder se ha hecho impersonal y se identifica con una realidad que se impone a nosotros objetivamente, racionalmente y arraivada por consecuencia nuestra adhesión, es decir, nuestra alienación definitiva. El individuo se identifica en la pro-

Habría que dar aplicación al Informe sobre España

Por Roger Louet

TENGO DECEPCIÓN del grupo de los trabajadores ante la negativa de una mayoría de miembros de la comisión de adoptar una resolución en materia de trabajo y en materia sindical en España.

El grupo de los trabajadores estimagiza a los Gobiernos que han preferido conceder la primacía a intereses económicos nacionales y otros —que no tienen nada que ver— incluso los de solidaridad de cultura, antes que al respeto de los principios y normas de la O.I.T. en materia de libertad sindical.

El grupo de los trabajadores quiere denunciar también la actitud del grupo de los patronos, que se opuso de manera sistemática a todo texto de resolución, incluso a la discusión de enmiendas. Se pregunta sobre la sinceridad de los patronos cuando dicen desear que los sindicatos colaboren mayormente con ellos. ¿En qué tipo de sindicato piensan cuando se hacen cómplices de falsos o seudosindicalistas que no disponen de ninguna de las libertades que puedan permitirles ser los auténticos representantes de los trabajadores?

¿Cuántas recomendaciones, sugerencias, intervenciones se han hecho desde 1957 por el Consejo de Administración de la O.I.T. ¿Cuántos esfuerzos financieros han representado estas gestiones, especialmente el envío de un Grupo de Estudio a España, y ello bajo instigación y acuerdo del propio Gobierno español?

¿Qué esfuerzos reales ha emprendido el Gobierno español para colocar sus prácticas en materia de trabajo y en materia sindical de conformidad con los principios y normas de la O.I.T.? Ha efectuado una amplia difusión del Informe del Grupo de Estudio, que por lo demás, sólo se trata de un informe provisional.

La llamada en favor de una amnistía, sugerida por el Grupo de Estudio, ha quedado sin eco. Numerosos sindicalistas continúan estando encarcelados, y en qué condiciones! No se ha tomado ninguna iniciativa para modificar la legislación penal. Los tribuna-

les de orden público continúan condenando a duras penas a sindicalistas por actividades que en otros países son consideradas como actividades sindicales legítimas.

Los argumentos avanzados por los oponentes de la resolución se han basado de manera particular en el hecho de que consideraban ésta como discriminatoria respecto a España y atentatoria a la soberanía nacional.

¿Cómo hablar de ingerencia en los asuntos interiores de España cuando se trata de pedir que se de aplicación por las vías y medios apropiados de la O.I.T. al informe de un Grupo de Estudio que ha ido a España bajo la instigación y el acuerdo del Gobierno?

Pedimos insistentemente que el Consejo de Administración siga la situación en materia de trabajo y en materia sindical en España, que haga suyas las sugerencias y recomendaciones del Grupo de Estudio, que continúe insistiendo cerca del Gobierno español para que se amolde, finalmente, a los principios y normas de la O.I.T.

Alerte au Traité ! Gare à la détente !

C'était à prévoir.
Le 12 août, le traité Bonn - Moscou est signé : non-recours à la force. L'Allemagne fédérale et l'Union Soviétique enterrant la hache de guerre. La détente n'est plus seulement un thème de discours : elle prend enfin un sens concret.

En même temps, l'affaire Oder-Neisse avec la Pologne est virtuellement réglée. Ulbricht doit en ravalier sa salive.

Une politique de paix, c'est aussi l'extension des échanges et des crédits. L'Europe entière ne peut qu'y gagner.

— Alors, qu'est-ce qui était à prévoir ?

— Tout simplement ce qui se passe : à savoir qu'après un moment de stupeur — car Willy Brandt y est allé à toute allure — la clique internationale des politiques de force se rameute pour tâcher de bloquer le traité faute de pouvoir l'annuler.

Une volonté de paix

Ce qui est en jeu, c'est la sécurité européenne.

Mais voyons les choses dans leurs perspectives globales.

Il est clair que les deux Super-Grands sont résolus à ne pas s'affronter. Ils n'ont aucun goût pour le suicide mutuel. Les Soviétiques sont obsédés par une politique chinoise qui, partout dans le monde, mise sur les guerres en chaîne. Les Américains savent que la puissance nucléaire de l'U. R. S. S. est au niveau de la leur : ils en connaissent les effets certains.

Il se trouve qu'en Allemagne, un homme, un socialiste, a voulu le pouvoir pour affirmer son exécution du nationalisme et du militarisme, fauteurs de guerre.

Il l'a affirmée dans sa jeunesse en prenant l'uniforme, lui Allemand, contre Hitler.

Il l'a affirmée, une fois au pouvoir, en rompant avec le parti des Kiesinger et des Strauss, un peu trop accueillant aux revanchards.

Dans chacun de ses actes, depuis qu'il est chancelier, il est resté fidèle à lui-même, à sa volonté de paix, sans fléchir devant rien ni personne.

Soit dit en passant, il est per-

Par Victor Larock

mis de signaler qu'il a toujours tenu à ses compatriotes exactement le même langage qu'il nous a tenu à l'Internationale ; et que non seulement il marque ses positions sans détour, mais qu'il sait écouter.

Il est en ce moment le principal initiateur d'une organisation de la sécurité européenne fondée, non plus seulement sur « l'équilibre » du surarmement, mais sur la négociation, les intérêts communs et la plus profonde aspiration des peuples.

Avant la fin de cette année, il proposera au Parlement fédéral la ratification du traité.

En travers du chemin

Oui, mais dès maintenant la question de Berlin, soumise aux « quatre grands » de 1945, prend le caractère d'une question préalable. Autrement dit, d'un moyen dilatoire (1).

Dès maintenant, des rumeurs, venues on ne sait d'où, font état d'« accords secrets » entre Bonn et Moscou. On vous le prédit : la technique des « dépêches d'Ems » va servir, vice-versa.

Dès maintenant, la presse économique, continentale et insulaire, fait semblant d'entrer en alarmes devant les accroissements probables du commerce allemand avec les pays orientaux. Et l'on découvre tout à coup qu'aux termes du traité de Rome (1958), l'Allemagne de l'Est est en réalité la 7e des « ayants droit » du Marché commun. Les marchandises passent, en effet, dans les deux sens sans subir les taxations du « tarif extérieur » de la Communauté (2).

Dès maintenant, les groupes spécialisés font de leur mieux pour susciter en France une sorte de jalousie : voici que Bonn réalise la politique « de l'Atlantique à l'Oural » !...

On compte bien que le voyage de M. Pompidou à Moscou mettra les choses au point.

Les attitudes officielles

Au niveau officiel, notons-le, le traité de Moscou continue d'être approuvé.

Il l'a été à Washington. A Londres aussi, froidement. A Paris, avec un intérêt évident. A Rome également, du moins au Vatican, après une visite de H. Wehner. La Haye s'abstient de contester.

En Allemagne même, l'opposition a eu l'air de se faire une raison. (D'après les sondages, 85 p. cent des Allemands fédéraux sont pour l'ouverture à l'Est). MM. Kiesinger et Strauss guettent le moment où Brejnev ou un autre manieront le pavé de l'ours.

Il y a huit jours, l'Assemblée de Strasbourg, dans une motion quasi-unanime, a exprimé l'espoir « que la signature du traité de Moscou, ainsi que, sur cette base nouvelle, une politique constructive de l'U. R. S. S., pourront améliorer les relations entre l'Europe orientale et l'Europe occidentale ».

Même au Conseil atlantique, le secrétaire - président, M. Brosio, a déclaré, le 21 septembre que « L'inévitable dialogue entre Bonn et Moscou s'est engagé, mais avec l'approbation et même l'encouragement des pays alliés »...

Puis il a fait tant de réserves que chacun a compris ce qu'il en pensait « in petto ».

Il faut préciser que Willy Brandt à chaque étape des pourparlers, a dûment informé l'OTAN. Il ne s'agit en aucune manière d'un renversement d'alliances, comme surent vraiment la défense de l'Egypte. La politique de l'Union soviétique vis-à-vis du monde arabe, plus désintéressée en apparence, a, pourtant, les mêmes effets insinues un général belge. L'Europe doit bénéficier d'une détente et d'une sécurité qui seraient en perpétuel danger si le nationalisme et l'esprit de revanche

reprenaient le dessus en Allemagne.

La plupart des gouvernements occidentaux semblent l'avoir compris.

Mais il existe des forces souterraines, ou parfaitement apparentes, pour lesquelles détente et sécurité ne sont que le camouflage « public relations » d'une course aux armements sans frein et sans contrôle.

En pleine contre-offensive

Les forces souterraines sont celles des grands munitionnaires, des mille industries transatlantiques, dont le sort est lié aux innombrables nécessités de toute guerre éventuelle, et des puissants réseaux, semi-privés, semi-publics, qui influencent la politique et la diplomatie.

Les forces bel et bien visibles, et parfois fort bruyantes, sont les forces militaires et leurs états-majors.

Elles sont en pleine contre-offensive. Il faudra que les gouvernements s'en expliquent.

Répons-le : le traité de Moscou ne peut être qu'un commencement. Quand se poseront les problèmes fondamentaux des réductions équilibrées d'armements, les Soviétiques devront faire leurs preuves dans la coopération. Ils se défont de nous, Occidentaux. Nous avons des raisons de nous défier d'eux.

Mais au non-recours à la force, faut-il répondre par un appel aux armes ?

Le jour même où le secrétaire d'Etat allemand Paul Frank exposait à l'OTAN les vues de son gouvernement, que déclarait le général Goodpaster, commandant suprême du Shape ? Entre autres choses ceci :

« La puissance militaire soviétique pèse sur l'Europe et l'O.T. A.N. par son aptitude à y déferler. Cette menace de forces terrestres, aériennes, navales et de missiles crée un danger permanent pour la paix et la liberté du monde occidental. »

Et allez-y : militaires du monde libre, unissez-vous !

...Ce langage n'est certes pas nouveau : c'est celui de la guerre froide. Un commandant suprême, dira-t-on, n'en connaît pas d'autre.

Bien sûr, mais de quel droit celui-ci porte-t-il ce jugement sur le traité de Moscou ? Car c'est de cela qu'il s'agit. Quelle politique l'inspire ? Quelle autorité le couvre ? Au nom de qui parle-t-il ?

Quand le président Truman eut pris ses responsabilités envers un grand chef militaire, et des plus glorieux, il se justifia en ces termes :

« Une des raisons pour lesquelles nous avons toujours pris si grand soin de maintenir les militaires dans leur domaine, c'est que la nature même de la hiérarchie militaire donne rarement à ses chefs l'occasion d'apprendre l'humilité. »

L'humilité ? On n'en demande pas au généralissime du Shape. Mais de servir en silence, sans prétendre orienter la politique. Elle ne relève pas de lui.

« Ne forçons point notre talent. Nous y perdrons notre grâce ».

Avec les égards qui lui sont dus, on souhaite que le commandant suprême médite ces deux lignes d'un vieil auteur français, et qu'il s'en tienne aux devoirs de sa charge.

(1) En face du « Mur ». J.-F. Kennedy avait tout ramené à ces trois ESSENTIALS : Maintien à Berlin d'unités des Quatre — Sécurité des voies d'accès — Liberté pour les Berlinoises de circuler dans leur ville et aux alentours. C'est cela et c'est simple. L'on va voir comment les ambassadeurs — et Ulbricht s'il le peut — vont tout compliquer.

(2) Montant des échanges inter-allemands en 1969 : 3,6 milliards de marks. « Interallemands » et autres, cela va sans dire.

América

BOLIVIA : Entre la revolución y la reacción

La inestabilidad es la cruz de todos los países de América latina, pero es Bolivia quien bate todas las marcas por el número de golpes de fuerza. La situación confusa que allí reina no resulta de un simple choque entre generales ambiciosos; hay en lid unas fuerzas sociales. El general Ovando, que acaba de dimitir so pretexto de evitar una efusión de sangre, representaba a una fracción reformadora de la clase dirigente. El general Miranda, jefe de la sublevación, que asumió la dirección de una junta opuesta a los partidarios de Ovando, es, por su parte, el brazo de la reacción, decidida a actuar tras las recientes nacionalizaciones del régimen de Ovando, el embargo de la Gulf Oil Company en particular, y también a ciencia cierta, tras el éxito electoral del socialista Allende en el vecino Chile y la « amenaza » de la toma del poder por éste el 24 de octubre.

Lo que le ha ocurrido al general Ovando no tiene nada de sorprendente : daba cada vez más bazas a la derecha que se sentía alentada a explotar a fondo sus éxitos. En julio pasado, revocaba al comandante en jefe de las fuerzas armadas, el general Juan José Torres, figura de proa del nacionalismo izquierdista y de la vía « nasseriana » en Bolivia, y uno de los artesanos de la nacionalización de la Gulf Oil junto con el señor Marcelo Quiroga Santa Cruz, antiguo ministro de las Minas y de los Hidrocarburos.

Es precisamente este mismo general Torres quien se halla a la cabeza de la contra-junta opuesta a Miranda, y que toma en sus manos la antorcha que Ovando dejó caer. El 1° de Mayo último, sindicalistas de las minas de estaño y estudiantes revolucionarios desfilaron en la capital con los generales nacionalistas en segunda fila. No es seguro tampoco que la izquierda se coloque en bloque tras el general Torres. Tampoco es seguro que éste disponga suficientemente de medios en el seno de las fuerzas armadas y de suficientes unidades « ovandistas » para oponerse a la fracción « mirandista » del ejército, que puede contar, por supuesto con el apoyo de los USA y de los regímenes reaccionarios brasileños y argentino. Todo puede ir, pues, muy aprisa, tanto en un sentido como en otro. Pero la opción es muy clara : está entre la vía reformista, si no revolucionaria y la vía reaccionaria.

TOULOUSE

Exposición de pintura, dibujo y escultura

El Ateneo Español de Toulouse para celebrar su X Aniversario, ha organizado una exposición de pintura, dibujo y escultura en sus locales, 14, rue de l'Etoile.

Participan los acreditados artistas siguientes : Alós, Battie, Bernardi, Brugarolas, Call, Camps Vicens, Difort, Forcadell Prat, Forcadell (hijo), Ibars y Carlos Pradal. Estará abierta todos los días, de 4 a 7 de la tarde, entre el 10 al 18 de octubre. Entrada libre.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE
Roger BEGARRA
Jean PAUL BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Sea lo que quiera, Ovando se va sin gloria, como un vencido. Hacia sólo un año que estaba en el poder, desde septiembre de 1969, cuando vino el epílogo de la lucha por la sucesión del general Barrientos, muerto en un accidente de helicóptero y « derrumbador » del presidente Paz Estensoro en 1964. Esto era el final de doce años de un régimen revolucionario que comenzó con el M.N.R., hundiéndose luego, y caído en las mallas del imperalismo norteamericano.

Este régimen realizó no obstante una reforma agraria limitada, que separó a los campesinos del proletariado revolucionario de las minas de estaño cuyo líder es Juan Lechín, impugnado asimismo por la extrema izquierda por sus períodos de colaboración con el Gobierno. Hay que ver en la situación campesina, cuando las masas rurales están prostradas, las razones del fracaso y de la muerte de « Che » Guevara en 1967. Un nuevo foco de guerrilla apareció sin embargo en julio pasado en la región de Beni, que sorprendió a las autoridades.

Bolivia es un país de un nivel de vida particularmente miserable : la renta media por cabeza no pasa de 200 dólares por año, con un porcentaje de analphabetismo de más de 50 por 100.

La explotación del estaño, extraído en las altas mesetas en condiciones que fueron y son todavía muy penosas, representa la mayor parte de sus recursos. La duración media de la vida humana (la población se compone de un sesenta por ciento de indios) se sitúa todavía en los treinta años.

R.F.

Le défi méditerranéen

(Viene de la página 8)

caine, elles ont le bénéfice de relever de l'action partisane unilatérale car la flotte soviétique stationnée en Méditerranée et constamment renforcée ne représente pas non plus une force d'intervention ou de soutien secondaire.

Dans ces conditions, que M. Nixon, pour des raisons à la fois intérieure et internationale, ait choisi d'aller personnellement ranimer les énergies, reconforter ses alliés et apprécier sur place la portée du remue-ménage que crée l'explosive situation du Moyen-Orient est bien naturel, tout autant que les cris effarouchés des soutiens de la politique soviétique.

L'événement illustre une fois de plus l'absurdité et la fragilité d'un état de choses qui repose d'abord sur la sagesse que peuvent montrer les dirigeants de Washington et de Moscou, sagesse d'autant plus réelle que l'arme atomique a jusqu'ici — et pour longtemps encore — empêché tout affrontement direct entre eux.

Claude FUZIER.

P.S.O.E.

MONTPELLIER

Se convoca a todos los afiliados de este Sección a junta general ordinaria en nuestro local, a las nueve de la mañana del día 25 del corriente, con el punto principal en el orden del día de la renovación de cargos.

Terminada ésta, pasaremos a celebrar una extraordinaria en la que los delegados al reciente Congreso darán cuenta de su gestión.

VILLEURBANNE

Bajo la presidencia del compañero A. Boigues y actuando de secretario Francisco Saez, nuestra Sección celebró asamblea general ordinaria el 20 del pasado septiembre.

Aprobada el acta de la asamblea anterior el Secretario da cuenta de la gestión del Comité, siendo aprobada. Se procede al nombramiento de dos compañeros que asistirán como delegados al Congreso departamental del Partido que tendrá lugar a fines de octubre.

A continuación los compañeros Boigues y Saez dan cuenta de su gestión como delegados al Undécimo Congreso del Partido, celebrado en Toulouse, y respondieron a todas cuantas preguntas les fueron formuladas por la asamblea. Esta, que escuchó el informe con satisfacción, aprobó por unanimidad su gestión.

C.

LETRAS DE LUTO

Poco antes de reunirse el XI Congreso del Partido, moría en París el afiliado a la Sección del Sena José Ballester Gonzalvo, relevante hombre público, consecuente republicano, que ha pasado los últimos años de su vida en el seno de nuestro Partido.

Poco después de tan importante comicio hemos perdido a Mariano Bona perteneciente a esa generación de militantes que ha llevado sobre sus hombros el peso de la tragedia española, de aquellos hombres que siendo moderados en su pensamiento, cuando la lucha salía a la calle allí estaban jugando la vida y no en la terraza de un café para que todo el mundo supiera que no compartían aquel proceder; de aquellos hombres que siendo antimilitaristas por sentimiento y razón, en lugar de buscar invulnerables covachuelas en la retaguardia, cogieron las armas y pelearon desde el primero al último día; de aquella generación que nunca tuvo votos determinantes por haber muerto la mayoría en las trincheras. Autodidacta, como la mayoría de los militantes, sus conocimientos e identificación con nuestro movimiento, además de su experiencia y buen sentido, su abnegación sin aspavientos lo colocaron siempre en esos modestos puestos de dirección sin los cuales el P.S.O.E. y la U.G.T. no existirían. Diecisiete días antes de su muerte asistió a la última reunión del Comité del Partido, sonriente y atento al relato de las tareas del Congreso, sin que faltaran sus sagaces comentarios.

El día 26 de septiembre lo enterramos en el cementerio parisiense de Pantin, en presencia de su compañera e hijos, de gran número de compañeros y de antifranquistas, ante los cuales el compañero Mariano García Gala, secretario del Comité parisiense de la U.G.T., trazó elocuentemente algunos rasgos de la personalidad y la acción de nuestro compañero. Después hizo uso de la palabra el compañero Arsenio Jimeno, presidente del Grupo Departamental del Sena, en los siguientes términos:

«Una vez más nos vemos reunidos aquí para despedir a un amigo, a un compañero, a un combatiente de la libertad.

Nuestro amigo Mariano Bona nació en Aragón, cerca de Zaragoza, allí donde el Jalón, enriquecido ya por el Jiloca a su paso por la antigua Bilibilis, se vierte en el Ebro dándole fuerza y calor suficiente para templar las aguas que bajan tumultuosas desde los Pirineos, y avanzar juntas hasta el Mediterráneo.

En ese nudo hidrográfico se libran batalla permanente el bochorno agotador y el cierzo helado por la cresta serena y orgullosa del Moncayo.

El suelo de la vega es rico y la vida de los hombres, dura.

Nuestro Mariano Bona era un producto cabal de aquella tierra fecunda y de aquel clima inclemente.

Siendo joven y careciendo de consejeros y maestros, empujado por insaciable curiosidad, leía cuantos textos caían en sus manos, mientras apacentaba cabras.

Si allí el paisaje es un placer para los ojos y la tierra abundosa en frutos, la organización so-

cial era y es un venero de injusticias.

Y Mariano Bona, en plena dictadura primorriverista, nació allí a la vida política y sindical incorporándose a las Juventudes Socialistas y a la Unión General de Trabajadores.

En aquella época ingrata, fea, vergonzosa y mediocre, éramos muy pocos los jóvenes socialistas en España y menos en Aragón. Pero aquella juventud fue el fermento revolucionario de una generación que había de intentar, sin conseguirlo, poner a nuestro país a la cabeza del progreso social.

Mariano Bona, como muchos otros hijos del campo, para quienes la tierra más que madre era madastra, emigró a Barcelona y allí siguió militando en el P.S.O.E. y en la U.G.T., hasta que en 1936 el militante socialista y sindicalista se transformó en miliciano. Tomó parte en aquel legendario desembarco en las Baleares y una vez fracasada aquella expedición, su alta silueta se perfiló en todos los frentes de Cataluña y de Aragón, no abandonando las armas hasta el fin de la contienda bélica.

En los campos de concentración continuó su labor de militante sin desfallecimientos ni fallas, sonriente y firme, manteniendo en alto su dignidad y carácter enterizo, cosa nada fácil en aquellos momentos en los que tantos hombres, sin combatir se rindieron.

Fue de los que durante la ocupación y después de la ocupación, sin reblar un solo instante, laboró por el reagrupamiento orgánico de la diáspora hispana, con el propósito siempre vivo de reconquistar la libertad para España y para los españoles.

En el aciago y tristísimo momento de su desaparición física ostentaba la vicepresidencia de la Sección parisiense del P.S.O.E., presidía la Sección de la Unión General de Trabajadores y la Alianza Sindical.

Su salud declinante no fue nunca obstáculo al cumplimiento del deber que él mismo se había trazado en su juventud.

Y ahora nos hemos quedado sin él.

Ya no resonará en nuestras asambleas y comités su acento duro de aragonés. Ya no tendrá que ocultar con brusquedades y rudezas su sed de ternura, su fina sensibilidad y la generosidad inagotable de su corazón.

Lo enterramos bajo el cielo generalmente gris de esta región parisiense, lejos de la vega fecundada por el Jalón y azotada por el cierzo, donde nació y se configuró.

Quizás en este tristísimo y desgarrador momento, en aquella lejana vega haya otro pastorcillo embebido por la lectura y hambriento de justicia. Gracias a él terminará la noche apocalíptica en la que se hundieron las fuerzas vitales de España.

En nombre de sus deudos, de sus compañeros y amigos, os agradezco vuestra asistencia a esta suprema despedida.

En nombre de todos vosotros me despido de nuestro amigo Mariano Bona:

¡Hasta siempre, maño!

Después de lo cual, se dislocó el cortejo.

Corresponsal.

¿Quién es Herbert Marcuse:

(Viene de la página 5)

ducción y en la distribución de masa, tanto en sus lugares de trabajo como en su vida privada. «La sicología industrial ha desbordado desde hace mucho tiempo a la fábrica». El hombre es manipulado al mismo tiempo que su producción. «El sujeto alienado es absorbido por su existencia alienada. Ya no hay más que una dimensión, ella se halla en todas partes y bajo todas sus formas (8)». La propia democracia se convierte en el sistema de dominio y de inmovilismo más eficaz. Manipulando a la opinión que pretende servir, se hace confirmar en sus mecanismos más absurdos. Los obreros americanos reclaman pedidos de «missiles» que matarán a los vietnamitas, no porque odien a los vietnamitas, sino porque la fabricación de esas armas es buena para la economía capitalista que les garantiza, en contrapartida de su rendimiento, un apreciable confort.

Y si el artista quiere obligar al hombre a reconquistar su libertad, su poder de rebeldía, se hace de su grito un espectáculo, un hermoso objeto de consumo, que el sistema tolera y recupera como lo haría un buen computador.

El propio concepto de hombre se vuelve absurdo. El humanismo hace sonreír. El hombre no puede ya ponerse a sí mismo como problema. Se ha vuelto unidimensional.

¿Hacia la liberación?

La clase obrera continúa siendo para Marcuse la clase objetivamente revolucionaria. Pero subjetivamente, en las sociedades técnicamente avanzadas como los Estados Unidos, ya no lo es. Marcuse se resigna con amargura a esta constatación. ¿Qué hacer? El tercer mundo, en este caso la América latina, no puede levantar el yugo de una represión demasiado potente. La liberación ha de venir de las contradicciones de nuestra sociedad desarrollada. En espera de algo mejor, Marcuse solamente pone su esperanza en los elementos marginales todavía no adaptados al sistema, como son los numerosos habitantes de los ghettos negros y blancos o como lo estudiantes. No es que ellos solos puedan hacer la revolución, pero quizá sirvan de detonadores y permitan la ruptura para el despertar de una nueva manera de sentir. Entendámonos, Marcuse no justifica no importa qué violencia y no condena no importa qué reforma: a condición de que estas reformas no ayuden a funcionar al sistema en lo que tiene de absurdo, sino que produzcan un proceso de dilitamiento de los grupos de presión que mantienen en plaza la irracionalidad fundamental de nuestra sociedad.

Conclusión.

Nacida en los Estados Unidos, esta filosofía, amarga y optimista, refleja las contradicciones de una sociedad altamente industrializada enzarzada en el exterior con guerras imperialistas y en el interior con la miseria de un subproletariado impotente para hacer oír su voz. Desde la Universidad de Berkeley a la de Nanterre, pasando por Berlín, los estudiantes han encontrado en esta contestación radical el eco de sus propias preocupaciones y de su malestar. Su éxito constituye, pues, perfectamente un signo de los tiempos y merece ser tomado en serio. Por lo menos en este aspecto.

Ciertamente que se le ha reprochado el no aportar un sistema ya constituido para reemplazar el que critica. Si esta eterna objeción de los conservadores fuese fundada, jamás hubiera tenido lugar ninguna revolución.

También se le reprocha, y es-

to es más grave, el no ofrecer ninguna estrategia válida. Es verdad.

Finalmente se le reprocha el enviar al hombre a su subjetividad y de hacer del progreso una oportunidad posible que hay que aprovechar y no una necesidad objetiva. En realidad, parece que haya en muchos una voluntad de descargarse de su conciencia y de su libertad, es decir, de lo que les constituye en tanto que hombres. Marcuse no es de esos.

- (1) Herbert Marcuse, « Le marxisme soviétique », « Idées » N.R.F. p. 26.
- (2) P. 109-110.
- (3) P. 185.
- (4) P. 367.
- (5) « Eros et Civilisation », Editions de Minuit, pp. 42-43.
- (6) « La fin de l'Utopie », Le Seuil, p. 95.
- (7) « Eros et Civilisation », p. 150
- (8) « L'homme unidimensionnel » Editions de Minuit, p. 36.

En la prensa francesa

(Viene de la página 2)

pital, en una distancia de 17 kilómetros, un millón de personas. Pero también «Le Figaro» señala que «a todo lo largo del recorrido 10.000 policías en uniforme o de paisano, secundados por la tropa aseguraban un estricto servicio de orden».

En el ofrecimiento por parte del Ayuntamiento de Madrid de las llaves de la ciudad, dice «Le Figaro», «que el presidente las puso en alto con el gesto de un matador de toros a quien se han concedido las dos orejas» y el público contestó con un «¡olé!»

x x x

Por su parte, «Le Monde» del 4 de octubre publicaba una crónica de su corresponsal en Madrid, en la que se decía entre otras cosas: «Los dos hombres de Estado han efectuado el recorrido del aeropuerto de Barajas al Palacio de la Moncloa —residencia de los jefes de Estado que pasan por Madrid— en coche descubierto. Alrededor de doscientos mil madrileños —un millón de personas según las cifras oficiales— han aplaudido con discreción al presidente y al general Franco a su paso por el centro de la capital».

«En los medios políticos madrileños se considera el viaje del jefe de la Casa Blanca como «el pago de una deuda contraída por la administración Nixon con el actual gabinete español» y como una demostración de gratitud por la firma del acuerdo de cooperación concluido entre los dos países. Hay que recordar, en efecto, que el Gobierno es-

pañol ha firmado este acuerdo contra la opinión de la casi totalidad del «establishment» franquista».

«La entrevista de Nixon con el príncipe Juan Carlos y con el almirante Carrero Blanco —considerado como la eminencia gris del régimen— permite pensar a los observadores que el presidente Nixon no solamente ha «concedido su bendición» al franquismo, sino que acepta también su continuidad».

«Estos últimos días han sido repartidas en Madrid millares de hojas para protestar contra la visita de Nixon. Se destacan entre los grupos de firmantes los falangistas de izquierda, que hablan de una «jornada de duelo nacional» y deploran la conducta de un Gobierno capaz de «vender» la patria al mejor postor, y también los miembros del Partido Socialista Obrero Español que afirman que «la política de los Estados Unidos ha hecho de España una nueva colonia del imperialismo yanqui».

De otra parte, en signo de protesta contra la visita del presidente americano, se han organizado diversas acciones de comando estos últimos días en varias ciudades de España, tales como Tarrasa, Barcelona, Sevilla, Valladolid y Valencia. En Madrid, desde hace una semana los comandos han lanzado casi cotidianamente «cocktails Molotov» contra las sedes de sociedades americanas. El viernes por la tarde, pequeños grupos de manifestantes han quemado banderas y automóviles americanos en numerosos puntos de la capital. Han sido efectuadas algunas detenciones».

Un tercio de la población española es menor de edad

La población española, el 31 de diciembre de 1969, sumaba la cifra de 33.249.919 habitantes, según datos del Instituto Nacional de Estadística.

El número de mujeres es superior al de los varones. En efecto, de aquellas hay 17.262.714 mientras que de estos el número es de 16.023.205.

Un dato importante es el que la población menor de edad, es decir, entre los 0 y los 19 años, alcanza casi los doce millones de habitantes, o sea un tercio de la población total española.

La distribución porcentual por edades es la siguiente: de 0 a 14 años, 28,16 por 100; de 15

a 49, 47,98 por 100; de 50 o más, 23,86 por 100.

Naturalmente porcentual por sexo. Naturalmente, estos son los datos estadísticos. Pues todos sabemos que, políticamente, para «los que mandan», el porcentaje de la población «menor de edad» es muy superior. Casi del cien por cien. Por eso se empeñan en dirigirnos como quieren.

«El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga».

Pablo IGLESIAS.

Cádiz, la primera

Según de lo que se trata, ser los primeros puede ser motivo de satisfacción o motivo de angustia.

En este caso concreto, como nos referimos a la escolarización no representa ningún privilegio el que Cádiz sea la provincia española que tiene menos estudiantes universitarios por cada 10.000 habitantes.

Que hayan oficialmente más de 34.000 analfabetos que representan el 6,48 por 100 de la población comprendida entre los 14 años y los 50-60.

Que entre los párvulos entre 4 y 5 años hayan —siempre según datos oficiales— unos 40.000 en toda la provincia que no están

escolarizados y más de 12.000 los que están deficientemente atendidos.

Que de un censo de 44.000 niños comprendidos entre 2 y 3 años solamente 1.200 están escolarizados en centros maternos.

Y por último, que aún con la deficiencia numérica de edificios escolares, hayan 306 escuelas indecorosas o en situación de ruina y que precisen una inmediata sustitución.

Naturalmente que la culpa no es de los gaditanos. O por lo menos de aquellos que sufren las consecuencias. Quizá un día pidan éstos cuentas a los responsables, ¡y entonces...!

P.S.O.E.

CASTELSARRASIN

Se convoca a los afiliados a la reunión que se celebrará el domingo, 18 de octubre, en el lugar de costumbre, a las nueve de la mañana en primera convocatoria, o a las diez en segunda. Se efectuará la renovación de cargos, y los delegados al XI Congreso del Partido darán cuenta de su gestión.

El horario será respetado y se ruega la asistencia de todos los compañeros, pidiéndose a quienes no puedan asistir que lo comuniquen al Secretario.

El Comité.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Le défi méditerranéen

Le voyage du président Nixon dans la zone méditerranéenne entraîne deux sortes de réactions. D'une part, une joie parfois forcée chez les partisans inconditionnels d'un atlantisme confondu avec la défense du système capitaliste. D'autre part une colère aussi véhémente que gratuite de la part des défenseurs, tout aussi inconditionnels, de la stratégie internationale soviétique.

Dans ces cadres, les socialistes ne se sentent liés ni d'un côté, ni de l'autre. Ils sont donc amenés à constater que le déplacement du président américain, s'il a des raisons circonstancielles non négligeables, s'inscrit d'une façon générale dans un ensemble politique d'une grande banalité, celui de la vigilante compétition qui oppose à l'intérieur de la coexistence pacifique les U. S. A. et l'U. R. S. S.

Beaucoup plus important serait, si elle avait des développements, la nouvelle affaire d'installation de bases nucléaires soviétiques à Cuba, puisque dans ce cas, les Etats-Unis se sentiraient directement menacés.

La domination de la Méditerranée a toujours été un objectif poursuivi par les grandes puissances au travers de l'Histoire, y compris la plus ancienne.

Dans la période la plus récente, l'Angleterre n'a eu de cesse qu'elle n'ait expulsé de cette région, les influences allemande et russe, puis française, avant d'être à son tour, à partir de 1967 — et notamment lors de la création de l'Etat d'Israël faite contre son avis — chassée à son tour au profit des Etats-Unis, d'abord, de l'U. R. S. S. ensuite.

Depuis, le niveau de la rivalité entre les deux principales puissances n'a fait que monter, chacun cherchant, pratiquement à n'importe quel prix, à s'assurer autour de la Méditerranée, des appuis. La Chine n'est maintenant plus absente, avec d'une part, l'Albanie, d'autre part quelques mouvements progressistes ou communistes qu'elle soutient, soit au Moyen-Orient arabe, soit en Italie et en Espagne (notons au passage que les pro-chinois français ont toujours été

très actifs à Marseille, même si cette activité n'est pas publiquement spectaculaire).

Dans l'affaire les principes sont soumis à la nécessité. Champions de la démocratie selon leurs propres affirmations, les Etats-Unis soutiennent sans pudeur les dictatures espagnole, grecque et portugaise.

Ce qui n'empêche pas l'U. R. S. S. de faire des grâces commerciales et culturelles à Franco et aux colonels d'Athènes.

On connaît d'autre part, l'action des deux gouvernements dans les pays arabes, le caractère souvent indécent de l'appréciation soviétique à l'égard d'Israël et le poids énorme des intérêts de grandes sociétés pétrolières dans la détermination américaine.

Quant aux manifestations contre la VIe Flotte américaine

(Pasa a la página 5)

Cuatro Caminos, un barrio madrileño en la historia del movimiento obrero español

Por Rocha Alba

merece los otros barrios obreros que han surgido en los últimos años y que se combinan con aquél para constituir una ciudad predominante trabajadora. Por lo menos alberga a unos 300.000 habitantes, menos que el nuevo distrito de Carabanchel, con las zonas industriales de Villaverde, pero superior a los restantes, emparejado con Vallecas y Ventas.

Hay una forma de ser, de comportarse que caracteriza a los trabajadores de Cuatro Caminos. No son dados a la algarada, al tumulto irresponsable, a las disputas tabernarias. La historia sociológica del movimiento obrero español lo demuestra así. Perdura el espíritu cívico inserto en su mentalidad revolucionaria. Desde que Pablo Iglesias, que vivió en Cuatro Caminos, fundó las organizaciones política y sindical socialista, ha estado siempre presente y ha sido protagonista de los acontecimientos nacionales. Ayer y hoy. Francisco Largo Caballero era vecino de Cuatro Caminos, aquí permanece abierto el Cinema Europa — ¡qué símbolo de europeísmo socialista! —, donde los líderes del socialismo pregonaron la bondad de sus ideas a las masas obreras que escuchaban con el entusiasmo a punto de estallar. La huelga general de 1917, torrido agosto, con sus miles de detenciones y cientos de vícti-

mas, estuvo reflejada dramáticamente en Cuatro Caminos, con las tropas derribando las barricadas que habían levantado los trabajadores. Cuatro Caminos estuvo con sus compañeros de Asturias en 1934 y aquí se recibió después, docenas de miles de trabajadores, a los dirigentes asturianos que salieron de la cárcel en 1936. Votó a los socialistas, al Frente Popular en febrero de 1936; aquí se organizaron manifestaciones que recorrían toda la ciudad. En el estadio del Metropolitano se celebraron actos masivos de propaganda socialista, las calles eran socialistas.

Hasta tal extremo era esto cierto, que Pietro Nenni se rinde emocionado, en 1936, ante tanta grandeza humana y heroica y escribe lo siguiente: « Cuatro Caminos, el barrio que fue, durante cincuenta años, el hogar del socialismo, donde se halla la más fuerte raza de combatientes ».

No existen fábricas importantes en esta zona urbana madrileña, salvo las de confecciones que agrupan a miles de trabajadores, medianas empresas metalúrgicas, grandes almacenes, laboratorios, muchas tiendas y los talleres de la Compañía Metropolitana, los mil obreros, en unión de los conductores de trenes, empleados y taquilleros que pusieron en jaque al Gobierno franquista con la extraordinaria huelga reciente. Cuando se deliberaba la firma del convenio, en septiembre, una fuerte barrera policiaca vigilaba los talleres para evitar que se manifestasen aquellos hombres. Cuando hay agitación laboral, los coches de la Policía Armada ocupan las calles y se prodigan las detenciones de repartidores de octavillas o manifestantes. Es un barrio obrero que se halla al filo de los acontecimientos, que los protagoniza, a lo que se debe la estrecha vigilancia a que lo somete la Policía. ¿Cuántos habitantes de Cuatro Caminos habrán sido detenidos desde 1939? ¿Cuántos acusados de pertenecer a la UGT y el Partido Socialista? No disponemos de la asombrosa lista, elaborada con rigor de estadística, pero se puede asegurar que en cada casa ha habido una detención. Estos son los hechos.

La persona no es de donde nace, sino de donde se hace hombre (o mujer). Vivir en Cuatro Caminos equivale a cumplir las reglas del juego limpio, "fair play" para los moralistas ingleses, en el orden peculiar, en el asociativo, en el político. No romper los cauces naturales de la convivencia organizativa, con mayor motivo si se es socialista, si se pertenece a la U.G.T. No importa que no se haya nacido en Cuatro Caminos; lo que vale es que se ensarte en la mentalidad colectiva de un barrio, de un pueblo, que la haga suya, que la defienda con su conducta. Porque Cuatro Caminos está asociado al Partido Socialista y a la U.G.T. desde el momento en que brotan ambas organizaciones, pues entre los veinticinco primeros carnets expedidos aparecen obreros del barrio, coordinadas que jamás se han interrumpido. Lo cual no supone que valoramos en un sentido triunfalista —negación del socialismo— la aportación de Cuatro Caminos a la historia del socialismo español. Reflejamos una situación permanente sociopolítica que extendemos a las demás comunas de Madrid y de España, de las que nos haremos intérpretes en próximos trabajos.

¿Qué oculta el acuerdo hispanonorteamericano sobre las bases?

PARIS (OPE). — El « Courrier de Politique Etrangère » publicó el 15 de septiembre, bajo el título de « ¿Qué oculta el acuerdo hispanonorteamericano sobre las bases? », un largo artículo que decía, entre otras cosas, lo siguiente:

« El acuerdo hispanonorteamericano que permite a los Estados Unidos servirse durante otros cinco años de las bases instaladas en la península ibérica fue firmado el 6 de agosto tras largas negociaciones. Las dos partes declaran estar dispuestas a hacerse importantes concesiones mutuas. Washington, cuyas posiciones mediterráneas se debilitaron considerablemente con el desmantelamiento de la base americana de Libia, trata ahora de convertir a España en su cabeza de puente en esta parte del mundo.

¿Qué ganará España con esta transacción? Se habla más que de otra cosa de ventajas materiales. Los Estados Unidos le han entregado a España en los últimos quince años más de dos mil millones de dólares y se han comprometido a dar otros 400 millones en forma de ayuda militar principalmente. También están dispuestos los Estados Unidos a examinar de modo especial las peticiones españolas relativas a las inversiones suplementarias de capitales americanos. Aparte de esto, Madrid podrá contar con el apoyo de Washington en lo que concierne a

su deseo de romper el aislamiento internacional en que se encuentra.

Sin embargo, estos acuerdos, que parecen ser ventajosos para las dos partes, deben ser estudiados con más seriedad. Según la Prensa, España se encuentra ahora más atada a la máquina de guerra de la OTAN y tendrá que someterse a la estrategia general de este bloque y de los Estados Unidos que tienen el puesto de mando, lo cual hace que España pierda una gran parte de su independencia política.

No hay que olvidar la forma en que se firmó el acuerdo, sin haber sido examinado previamente ni por las Cortes españolas ni por el Congreso americano, lo cual se cree que se debe al deseo de no dar a conocer al público el contenido de los anexos secretos, cuya existencia reconoció últimamente el señor Mc Cloyey, portavoz del Departamento de Estado.

Hay, ciertamente, el deseo de disimular ante la opinión pública el hecho de que España, que ha aceptado se trasladase la base americana de Libia a un lugar próximo de Zaragoza, se ha hecho cómplice de la política antiárabe de los Estados Unidos. Esta política se acomoda malamente con una declaración hecha recientemente por López Bravo sobre el seguir siendo un elemento constante de la política extranjera de Madrid la tradicional amistad con los países árabes.

Según la versión oficial, el Gobierno español ejerce una soberanía completa sobre las bases, pero no hay ninguna duda de que las autoridades españolas no tendrán acceso a las zonas en que se guarden las armas estratégicas secretas de los Estados Unidos y que, por lo tanto, los americanos seguirán siendo los dueños absolutos de las bases. También es evidente, por lo demás, que la fórmula de acuerdo, relativa a « la coincidencia de la política defensiva » de los dos Estados no significa en realidad otra cosa que el haberse puesto España del lado de un asociado superior: los Estados Unidos.

La situación del Gobierno español es hoy precaria a causa de las persistentes tensiones del interior del país y del escándalo levantado por el asunto Matesa que ha dejado al descubierto a varios estadistas, e incluso al actual ministro de Asuntos Exteriores López Bravo. Aprovechándose de esta situación, los Estados Unidos han ejercido presión sobre las autoridades españolas para regatear las condiciones más favorables para la utilización de las bases. No se puede excluir, por otra parte, el hecho de que el Gobierno preste atención a lo que dice la opinión pública, la cual exige que se disipen todas las dudas concernientes a los acuerdos firmados. Los españoles no quieren que su país contraiga obligaciones incompatibles con sus intereses nacionales ».